

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Miércoles 4 de Febrero de 1874.

NUM 1213.

HONOR AL CATOLICISMO ESPAÑOL.

Más que peso a las asociaciones demagógicas, a las sectas impías, a los descreídos, que solo rinden culto al becerro de oro, a los filósofos racionalistas y a los insensatos que, dando pruebas de un orgullo satánico y de una carencia de discernimiento lamentable, han heredado los sentimientos profundamente religiosos del pueblo haciendo alarde del más repugnante ateísmo, la inmensa mayoría de los españoles, ó, por mejor decir, todos los españoles, con muy contadas excepciones, siguiendo el noble ejemplo de nuestros progenitores, permanecen fieles á sus creencias religiosas, estrechamente unidos por la fé católica, como hijos sumisos y amorosos de la Iglesia de Jesucristo, contra la cual no prevalecerán, porque así lo ha dicho la Suprema Verdad, las puertas del infierno, abiertas de par en par á la ignorancia ensorbecida y depravada, á los adoradores de la vil materia y á los perversos sectarios de la impiedad. Si España es hoy, por fortuna, como lo ha sido siempre, la nación católica por excelencia, cuyo suelo regaron con su sangre tantos mártires, y cuyo nombre ilustraron, glorificándolo, santos que hoy veneramos con fervorosa piedad, como San Vicente Ferrer, San Ignacio de Loyola, San Ildefonso y la incomparable Santa Teresa de Jesús. Nunca hemos abrigado sobre este punto la menor incertidumbre; la verdadera fé no se sentía con las persecuciones, sino por el contrario, se vigoriza y acrece en intensidad; podrá aparecer transitoriamente algún tanto amortiguada bajo el yugo de banderías corrompidas, porque Dios consiente de vez en cuando esas persecuciones y sujeta á los pueblos, más queridos á estas terribles pruebas para aguilatar su fé y depurar sus costumbres, á fin de que hagan más dignos de sus especiales beneficios.

Después de los insultos, de las vejaciones y los martirios de que ha sido objeto el clero español, y de los ultrajes y horribles profanaciones cometidas en los templos del Señor, especialmente en las localidades dominadas por la insurrección cantonal, ó sometidas al furor de la demagogia internacionalista, como Barcelona, se necesitaba una solemne protesta contra tales ultrajes, una explosión unánime del sentimiento público contra tales y tantas afrentas á nuestra honra como pueblo eminentemente católico, á nuestra dignidad, como nación civilizada, y á nuestro nombre como católicos y como españoles, y ha sido la ciudad de Valencia la más hermosa de las ciudades mediterráneas, la que ha tenido la inefable dicha de formular esa protesta en nombre de la España entera, haciendo un recibimiento entusiasta, esplendente, magnífico y completamente espontáneo al dignísimo y virtuoso prelado el cardenal Barrio, que acaba de regresar de Roma á la silla arzobispal, en la que ha sabido granjearse por sus egregias virtudes el cariño filial de todos sus diocesanos, sin distinción de clases, opiniones ni partidos. Hemos leído con verdadero júbilo, hasta con entusiasmo, las cartas en que se nos da cuenta de tan insignie recibimiento, que por su elevada significación y por el sentimiento que le ha inspirado, hará época en la historia de nuestro país. Todo cuanto dijéramos para dar á conocer á nuestros lectores el acontecimiento que como católicos y como españoles celebráramos, y al cual nos asociamos en espíritu ya que no hayamos concurrido á él personalmente, sería un pálido reflejo que solo daría una idea muy incompleta de aquel acto memorable.

Toda la población en masa, así de la ciudad como de todos los pueblos comarcanos; todas

las clases, desde el más rico propietario y el opulento banquero hasta el más humilde menestral; todos los partidos, desde el absolutista más autoritario hasta el republicano más democrático é intransigente, concurrieron á recibir, dar la bienvenida y recibir la bendición del nuevo príncipe de la Iglesia romana, del ilustre purpurado que les ha acompañado en todos sus infortunios, que ha compartido todos sus peligros, que les ha consolado en todas sus aflicciones y que no les ha abandonado en ninguna de las circunstancias azarosas y difíciles trances por que ha pasado en estos últimos tiempos aquella heroica ciudad.

En Valencia todos los majos políticos desaparecen ante la expresión del sentimiento religioso, que se mantiene puro, unánime, vivificante en el corazón de los valencianos; y un pueblo que abraza esos sentimientos, está destinado á los más altos destinos, es para la patria una esperanza y para todos los hombres honrados un consuelo inefable.

Nosotros participamos á la vez de esa esperanza y de ese consuelo, porque estamos seguros de que todos los pueblos de España tienen igual fé y participan de los mismos sentimientos que Valencia respecto á la Iglesia y al clero católico, y están dispuestos á imitar su noble ejemplo.

Hasta ahora han estado subyugados y oprimidos por el vértigo revolucionario y por el furor de la demagogia niveladora y de las sectas impías, tanto más dañosas, cuanto que encubrían arteramente sus verdaderas tendencias bajo el disfraz de la política y á veces bajo el manto del poder; pero afortunadamente, ha desaparecido el disfraz, se ha descubierto el engaño, y el error se ha hecho patente, como lo demuestra el elocuente ejemplo de Valencia.

La religión es patrimonio de ningún partido político, ni puede haber verdaderos partidos políticos si los hombres que los componen carecen absolutamente de ideas religiosas; por que sin estas ni hay moralidad ni buena fé ni lazo alguno de unión y fraternidad entre los hombres.

LOS DESPACHOS DE MISTER SICKLES.

La lectura de los despachos que con motivo del apresamiento del vapor filibustero *Virginus* y de la ejecución de algunos de los piratas que conducía á bordo se han cruzado entre Mr. Fish, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, y de Mr. Sickles, representante en Madrid del gobierno norteamericano, nos ha causado una impresión dolorosísima, no solo por la tendencia que revelan á mezclarse en nuestros asuntos interiores y á influir en nuestra política, sino por el lenguaje extremadamente altivo y en cierto modo amenazador, y por los términos despectivos, premiosos y sobremanera inconvenientes en que están redactados.

No puede ver sin indignación un español honrado que el ministro de Relaciones exteriores de una nación que como la de los Estados Unidos tiene la pretensión, no justificada hasta ahora, de estar á la cabeza de la civilización, se permita calificar de «inhumano, atentatorio y brutal» la captura del buque pirata y los fusilamientos de los bandidos que conducía para aumentar el fuego de la rebelión en nuestra isla de Cuba; ni que un representante del gobierno de aquella nación que ha vivido en España muchos años, que ha sido objeto de las mayores atenciones de todos los gobiernos y de todas las clases sociales, y que ha tenido ocasión de conocer la lealtad de nuestros sentimientos y de nuestras relaciones con todas las naciones amigas y el estado de nuestra cultura, haya como

tido la inefable dicha de formular esa protesta en nombre de la España entera, haciendo un recibimiento entusiasta, esplendente, magnífico y completamente espontáneo al dignísimo y virtuoso prelado el cardenal Barrio, que acaba de regresar de Roma á la silla arzobispal, en la que ha sabido granjearse por sus egregias virtudes el cariño filial de todos sus diocesanos, sin distinción de clases, opiniones ni partidos. Hemos leído con verdadero júbilo, hasta con entusiasmo, las cartas en que se nos da cuenta de tan insignie recibimiento, que por su elevada significación y por el sentimiento que le ha inspirado, hará época en la historia de nuestro país. Todo cuanto dijéramos para dar á conocer á nuestros lectores el acontecimiento que como católicos y como españoles celebráramos, y al cual nos asociamos en espíritu ya que no hayamos concurrido á él personalmente, sería un pálido reflejo que solo daría una idea muy incompleta de aquel acto memorable.

Toda la población en masa, así de la ciudad como de todos los pueblos comarcanos; todas las clases, desde el más rico propietario y el opulento banquero hasta el más humilde menestral; todos los partidos, desde el absolutista más autoritario hasta el republicano más democrático é intransigente, concurrieron á recibir, dar la bienvenida y recibir la bendición del nuevo príncipe de la Iglesia romana, del ilustre purpurado que les ha acompañado en todos sus infortunios, que ha compartido todos sus peligros, que les ha consolado en todas sus aflicciones y que no les ha abandonado en ninguna de las circunstancias azarosas y difíciles trances por que ha pasado en estos últimos tiempos aquella heroica ciudad.

En Valencia todos los majos políticos desaparecen ante la expresión del sentimiento religioso, que se mantiene puro, unánime, vivificante en el corazón de los valencianos; y un pueblo que abraza esos sentimientos, está destinado á los más altos destinos, es para la patria una esperanza y para todos los hombres honrados un consuelo inefable.

Nosotros participamos á la vez de esa esperanza y de ese consuelo, porque estamos seguros de que todos los pueblos de España tienen igual fé y participan de los mismos sentimientos que Valencia respecto á la Iglesia y al clero católico, y están dispuestos á imitar su noble ejemplo.

Hasta ahora han estado subyugados y oprimidos por el vértigo revolucionario y por el furor de la demagogia niveladora y de las sectas impías, tanto más dañosas, cuanto que encubrían arteramente sus verdaderas tendencias bajo el disfraz de la política y á veces bajo el manto del poder; pero afortunadamente, ha desaparecido el disfraz, se ha descubierto el engaño, y el error se ha hecho patente, como lo demuestra el elocuente ejemplo de Valencia.

LOS DESPACHOS DE MISTER SICKLES.

La lectura de los despachos que con motivo del apresamiento del vapor filibustero *Virginus* y de la ejecución de algunos de los piratas que conducía á bordo se han cruzado entre Mr. Fish, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, y de Mr. Sickles, representante en Madrid del gobierno norteamericano, nos ha causado una impresión dolorosísima, no solo por la tendencia que revelan á mezclarse en nuestros asuntos interiores y á influir en nuestra política, sino por el lenguaje extremadamente altivo y en cierto modo amenazador, y por los términos despectivos, premiosos y sobremanera inconvenientes en que están redactados.

No puede ver sin indignación un español honrado que el ministro de Relaciones exteriores de una nación que como la de los Estados Unidos tiene la pretensión, no justificada hasta ahora, de estar á la cabeza de la civilización, se permita calificar de «inhumano, atentatorio y brutal» la captura del buque pirata y los fusilamientos de los bandidos que conducía para aumentar el fuego de la rebelión en nuestra isla de Cuba; ni que un representante del gobierno de aquella nación que ha vivido en España muchos años, que ha sido objeto de las mayores atenciones de todos los gobiernos y de todas las clases sociales, y que ha tenido ocasión de conocer la lealtad de nuestros sentimientos y de nuestras relaciones con todas las naciones amigas y el estado de nuestra cultura, haya como

tido la inefable dicha de formular esa protesta en nombre de la España entera, haciendo un recibimiento entusiasta, esplendente, magnífico y completamente espontáneo al dignísimo y virtuoso prelado el cardenal Barrio, que acaba de regresar de Roma á la silla arzobispal, en la que ha sabido granjearse por sus egregias virtudes el cariño filial de todos sus diocesanos, sin distinción de clases, opiniones ni partidos. Hemos leído con verdadero júbilo, hasta con entusiasmo, las cartas en que se nos da cuenta de tan insignie recibimiento, que por su elevada significación y por el sentimiento que le ha inspirado, hará época en la historia de nuestro país. Todo cuanto dijéramos para dar á conocer á nuestros lectores el acontecimiento que como católicos y como españoles celebráramos, y al cual nos asociamos en espíritu ya que no hayamos concurrido á él personalmente, sería un pálido reflejo que solo daría una idea muy incompleta de aquel acto memorable.

vidad, sino la ambición de los vándalos de la manigua y de los piratas norteamericanos que, aparentando una hipócrita filantropía en favor de la clase negra, solo procuran la independencia unos, y la anexión otros de la isla de Cuba para explotarla en su provecho y satisfacción de este modo sus miras codiciosas.

No son los negros de la isla de Cuba, cuya condición es preferible á la de los pueblos de su raza, los que mantienen la guerra civil en abierta rebelión contra la madre patria, sino los blancos, los rebeldes, los enemigos declarados de España, protegidos por los filibusteros norteamericanos.

Así es, que aunque se declare abolida la esclavitud, no por eso abandonarán sus proyectos de rebelión y sus empresas piráticas los separatistas cubanos y sus cómplices de dentro y fuera de España hasta tanto que no se vean aniquilados y reducidos á la más completa impotencia, lo cual solo puede conseguirse por medio de la más severa represión y de ejemplares escarmientos como el que ha tenido lugar con los piratas del *Virginus*.

Como verán nuestros lectores por los partes que nos trasmite la *Gaceta* de ayer, se encuentran en el periódico oficial dos noticias importantes; la una confirmando la toma de La Guardia, y la otra la toma del fuerte de Gadesa que ha verificado el brigadier Salamanca.

Se sabe también por otros conductos, y lo afirman algunos periódicos, que el haber desaparecido de las inmediaciones de Bilbao la mayor parte de los que le asediaban, marchando en dirección á Villar, puede significar que se dirigen á Alava por el camino más corto, ó que tratan de defender éste, ocupando las grandes alturas que empiezan en Canuri.

El ejército del Norte, según opiniones autorizadas, preocupa mucho á los carlistas, y mientras se vean amenazados de cerca no emprenderán formalmente una empresa cuyas dificultades conocen; pues no hasta establecer el sitio levantando baterías y apareando piezas y municiones, etc., sino que se necesita un ejército auxiliar. Así que Bilbao no sufre más que el riguroso bloqueo, y la hostilidad de los que aprovechan la oscuridad de la noche para cazar á algún liberal.

Lo que el público espera con impaciencia son los pormenores acerca de la rendición y toma de La Guardia que, en nuestro concepto, no se dejarán esperar mucho tiempo. Algo, sin embargo, podemos decir acerca de este hecho, atendidos á la correspondencia que desde Logroño han dirigido con fecha 31 de Enero á uno de nuestros colegas.

Según este correspondiente, el día 30, á la una de la tarde, dió principio el bombardeo contra La Guardia, y cesó después de las cuatro, continuando á la siguiente mañana al amanecer y oyéndose los disparos de nuestra artillería desde esta ciudad.

Por la tarde se vieron incendios dentro de la villa, que serían producidos por los proyectiles de la artillería.

Se dijo que había dentro de La Guardia 3.000 hombres; pero esta noticia era dudosa, y lo más probable sería que no hubiese dentro más fuerzas enemigas que la facción Llorente, que cuenta sobre 700 á 800 hombres, pero esta fuerza se aumentó con algunos centenarios, porque armó á todos los vecinos de la población, de modo que se pudo calcular que habría sobre mil y pico de hombres. Como no tenían cañones y el fuego de fusil no alcanzaba á los sitiadores, se mantuvieron dentro sin disparar un solo tiro.

Nuestras baterías estaban colocadas á 2.000 metros de distancia, uno en la aldea de Paga-

nos y otra al lado opuesto, en dirección con al Villar.

El 4.º y 7.º batallones navarros, que fueron en auxilio de los sitiados, no se que directamente en auxilio de los sitiados, por cuanto que en la mañana del 31 no se veía ninguna fuerza carlista por Villar ni sus inmediaciones.

Los disparos hechos el 30 por nuestra artillería hicieron caer parte de la torre de Santa María, arrastrando en su caída un grupo de hombres que se hallaban dentro.

Se decía á última hora que habían capitulado los carlistas de La Guardia. Aunque esta noticia no era oficial, estaba en el ánimo de todos que no podía resistir mucho tiempo la plaza.

Referente á La Guardia, hacia ayer un diario de la tarde las siguientes consideraciones: «La Guardia, dice, una villa de unos 650 vecinos perteneciente á la provincia de Alava, y una de las cabezas de distrito para elección de diputados á Cortes por aquella provincia: como toda aquella comarca, perteneció al antiguo reino de Navarra, habiendo sido plaza fuerte muy importante y una de las fronteras de aquél reino, de cuyos reyes conserva muchos recuerdos. Se halla á la izquierda del Ebro, enfrente de Cenigorta, cuyo punto dista una legua, tres al Noroeste de Logroño y tres y media próximamente al Oeste de Viana.

Esta, como plaza antigua, en una pequeña eminencia, es más considerable por Poniente y Mediodía que por el Norte y Oriente: su forma es circular y la rodea un antiguo muro, al cual parece que últimamente han añadido los carlistas algunas defensas. Dentro hay una pequeña fortaleza, á manera de ciudadela, de escasa importancia para una guerra de nuestros tiempos. Tiene una magnífica iglesia gótica, que es una pequeña catedral, con notables sepulcros, y sería lástima que hubiese padecido deterioro tan notable monumento del arte.

Como punto estratégico para los carlistas era de la mayor consideración. Situada en el corazón de la Rioja, en terreno franco y despejado, es la llave de toda aquella comarca: la que imprudentemente se llama Rioja alavesa, pues hay tantos ó más pueblos castellanos ó navarros como alaveses, es decir, la extensión de terreno desde Briviesca hasta Viana y hasta el puente de Logroño; esto es, unas ochocientas de extensión sobre dos y media á cuatro de ancho, según las distintas localidades, á medir desde el Ebro á la montaña de Lagran y Bernedo, todo se hallaba dominado, como tiene que estarlo por quien posea aquella plaza.

A caballo sobre el Ebro, y con excelentes vados á su inmediación, era un constante peligro para los pueblos de la derecha de aquel río, incluso el mismo Logroño, cuya guarnición la tenía que vivir con la más escrupulosa vigilancia desde la instalación de los carlistas en aquella villa. Desde ella bajaron á Cenigorta, y poco después llegaron su audacia hasta llegar á Najera, habiendo hecho las dos expediciones de ida y vuelta, cada una en una noche, repasando el Ebro con efectos y rehenes antes de amanecer. La circunstancia de no haber creído este año aquel río por falta de lluvia y nieve, y de ser, por lo mismo, fácilmente vadeable por varios puntos, hacia que fuesen muy de temer tales expediciones por la imposibilidad que había de impedirlos.

Durante la guerra de los siete años ni aun pensaron los carlistas en atacar á La Guardia, donde había una pequeña guarnición, y eso que con su posesión habría interceptado la carretera que desde Logroño conduce á Vitoria por Peñafranca y que para basar en sus murallas, además de haber tenido las ventajas que hemos indicado, pudo proporcionar aquella fortaleza: no tuvieron por alguno fortificado en la Rioja, sin duda porque se hubieron convencido de que no se les habría consentido su permanencia en ella. Ahora servía de centro de operaciones para toda la izquierda del Ebro, de cuyos pueblos sacaban recursos, después de haber sacado todos los hombres útiles para el servicio de las armas: allí se hallaban encerrados los rehenes, á quienes exigían grandes sumas por su rescate.

Nuestro colega *La Bandera Española* encuentra hoy más fácil que nunca la tarea de gobernar, de tener contenta á la opinión pública y de que se grangee prosélitos la nueva situación creada el 3 de Enero; y por eso, dice que no merecerían perdon de Dios ni de los hombres si la época inaugurada en aquella fecha acabara como tantas otras, sin honra ni beneficio para España.

Ahora se ha puesto en tela de juicio si ha de hacerse ó no poca ó ninguna política. De este tema se han ocupado *El Tiempo*, *La Política*, *El Gobierno* y *El Imparcial*, en cuyo asunto ha tomado también parte *La Epoca*.

mejor que, cual cobardé, quejarme de mi vida, yo te sabré, aunque muera, yo te sabré arrancar.

Con ellos se daba una fuerza ficticia, como á los cobardes una canción al atravesar los lugares desiertos.

Por fin esta crisis pasó y volvió á su centro.

Cuando pudo observarlo todo con una mirada lúcida, vio cien pequeñas cambiantes en las Glycines, sin esfuerzo, sin haberle llamado la atención, pero tranquila é inteligentemente.

Todo estaba limpio, no había polvo en los cuadros, en las mesas de la sala todo estaba arreglado. Esos mil objetos con que la vida y los viajes llenan la habitación de un hombre elegante, estaban colocados tan artísticamente, que les hacía resaltar formando un especie de cuadro en que aparecía cada cosa con su valor individual. Pedro encontró á la mano; á su vista, cerca de los niños en que más solía detenerse, los objetos, los libros de su predilección. Algunas veces hasta llegó á suponer que habían adivinado sus deseos, y á menudo se alegraba de leer algún libro que había encontrado inopinadamente á mano.

Otras veces creyó ver en todo esta prueba de un plan ingenioso y firmemente concebido para alejar de sí ciertos juguetes que tenían la virtud de traerle á la imaginación recuerdos desagradables.

Lo que sí era cierto es que Petronilla, después de haberlo procurado coincidiendo durante muchos años, y siempre infinitamente, parecía al fin que había conseguido los platos que eran de su gusto y los vinos que le hacían provecho.

Todas las noches al volver á casa encontraba en la mesa un ramo de madreselvas, flor que le agradaba más que ninguna otra, porque en la época de sus primeros pensamientos de amor, cuando Flora era todavía una niña, y en el primer effluvio de su pasión por el que ella llamaba su dulce dueño, había creído encontrar un misterioso punto de semejanza entre el perfume de esta flor silvestre y el aroma y candoroso encanto de la joven.

De esa manera encontraba fácilmente á su alrededor

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuación.)

Una crisis en la enfermedad de amor.

Continuó sus paseos sin otra compañía que ese libro cruel, ese tomo de las poesías de Musset, al cual debía las alegrías y las desesperaciones de amor; pero seguía aflicción á ese libro maldito como á un veneno que nos mata embriagándonos, que tenemos, que nos gusta, que nos exaspera, que nos humilla, y del cual no podemos dispensarnos. Si á Musset era á quien debía la revelación de aquel amor maldito, del amor áspero, ardiente, de ese amor implacable, necesario y dividido; del amor, la única cosa grande, la ley celestial, el solo deber; del amor que lo arrebató todo, que todo lo embellece, y que todo lo deifica, y era ese horrible amor el que lo acesnaba hoy.

Veinticuatro años tenía cuando leyó aquellos versos inflamados y desgarradores, y había sido como el fuego del cielo que cae sobre las hojas secas largo tiempo amontonadas, como el agujero que abre un torrente en los flancos de una roca que lo comprime. Hasta entonces había tenido concentrado Pedro todo su ardor, sin conocer su fuerza. Pasaba la vida entre las distracciones del sportman y el enérgico trabajo que constituía el noviciado del hombre de Estado inglés.

Musset, pues, le había revelado su propio corazón, le había mostrado la poesía, y cuando llegó á experimentar hondas penas, cuando el amor dulce se convirtió en amargo, cuando la llama, no encontrando ya más que consumir en aquel montón de ilusiones, sueños, esperanzas, habi-

desarrollado lo que produce toda exaltación continua, el furor; no había tenido valor para separarse de aquel compañero de los desórdenes de su alma.

Ese libro que había leído y comentado con Flora, era la misma Flora con toda su belleza, enamorada como en la época de sus esponsales; Flora de quien él huía, y á quien sin embargo, no quería abandonar.

Ese libro aumentaba sus penas; cuando lo cerraba llegar la noche, no sentía paz en su corazón. De noche se veía en lo alto de la colina de Bellevue su gran silbetea y caballo, destacándose ese negro de los pardos y lejanos horizontes del cielo, ó en se sentaba en el arco elevado que termina la alameda de Amelia, mirando á París durante horas enteras, inmóvil y causando espanto á los transeúntes retrasados.

En el inmenso relampagueo que formaba la gran ciudad, su imaginación trataba de hallar las penas así como las alegrías del pasado, mucho más penantes en aquel momento que sus dolores. En aquel tablero luminoso en que millares de luces surgían del seno de masas negras, trataba de reconstituir su mapa del país del amor. Se sentía muy pequeño, solitario y perdido en los campos, ante aquella masa bañada. Y cuando se humillaba de este modo, su imaginación le obligaba á identificarse con el arbusto en que se apoyaba, y esta misma imaginación daba á Flora un reflejo de aquella grandeza brillante que se extendía á su vista.

La angustia del orgullo, que no se separaba de su amorosa desesperación, le ahogaba, y jamás se creyó tan próximo á la muerte. No tenía más que haberse dejado deslizar por aquella escarpada colina para llegar despedido hasta el río cuyas aguas corrían sombriamente á sus pies. El agua, la frescura, el reposo!

¡Quién pensaría ahora en él en aquella capital del mundo, donde hubiese podido representar sin ella tan brillante papel donde había dado su corazón, abierto, su bolsa, hecho tantos favores y prodigado las gracias más copiosas á tantos amigos! ¡Y ella en aquel momento brillante!

sentían los Campos Elíseos. Allí es donde ella habitaba. ¿A qué hombre estaría sonriendo en aquel momento?

Eatonces, azotado por aquellos pensamientos, la vida volvía á su corazón, pero una vida furiosa; la rabia. Tendíase como una fiera herida en la húmeda yerba que arañaba con sus crispadas manos. Algun recuerdo noble y suave de su juventud religiosa, entusiasta y llena de abnegación, lo salvaba á veces. Una sonrisa medio borrada, de una sombra que se cernía sobre su delirio; sonrisa tan amante, sombra tan casta; sonrisa y sombra de la madre que tan elocuentemente le hablaba de Dios y de la otra vida! Más este bendito espectro era pálido en el fulgurante pandemonium que creaba su imaginación.

Más á menudo era un recuerdo de vanidad satisfecha el que levantaba su humillado corazón. Allí, en lo alto de aquella espesa de fuego, en el punto en que empieza el bosque de Boulogne, le dijo ella un día, con esa candidez que tan notable era en ella, y que le hacía decir sencillamente las cosas más chocantes: «¿Crees que la sociedad tenga algo de respetable, Dear? ¿Qué mal arreglada está! ¡Seré un marido insupportable, Pedro mio; pero un amante perfecto! Ambos somos demasiado bien educados. ¡Si no nos casásemos, ya verías como me pegaría!»

Ella permanecía pensativa; Pedro, al oír estas palabras, conoció cuán bien había en rebelarse contra su amor. Desde aquel día empezó á temer aquel cariño.

Así pasaba una gran parte de sus noches Loezembré durante aquella terrible crisis que produjo en él la visita de Flora á Bellevue. Luego abandonaba el panorama que le presentaba la gran ciudad, desde las alturas de Bellevue, volvía á su casa rebotando como una fanfarrouada, ó como una esperanza, los versos de su poeta favorito:

Amor, plaga del mundo, locura destructora, tú, que al mortal le ciegas, con vivo resplandor, puesto que su débil lazo sujetas, impostora, la voluntad del libre la voluntaria, mientras el hombre vive te ligas al hombre.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores lo que ha dicho *El Imparcial*. La *Bandera Española*, coincidiendo con la frase del colega *El Gobierno*, dice lo siguiente: «La prensa ministerial ha encontrado en una frase de *El Gobierno* la fórmula aplicable a los procedimientos de la situación. Hagamos poca política, ha dicho nuestro apreciable colega, y hemos repetido los demás periódicos ministeriales. Para que no le faltara ninguna que hacer, *El Gobierno* ha comenzado por declararse afecto a la república; de suerte, que proclamados ya sus principios, no le queda, como a su homónimo el Poder ejecutivo, más ocupación que administrar y pelear.»

No faltan los buenos consejos en el colega, dirigiéndose al Gobierno le recomienda que sobreponga a las exigencias del personalismo, que deje a un lado la política menuda, y con poco que haga, podrá llamarse el salvador de la república, «pues tan grandes son nuestros males, lo dice, y a tal extremo hemos llegado, que el no aumentar los peligros basta ya para adquirir mérito, y aun para ganar fama de haberlos disminuido.»

La *Bandera Española* no ha razonado mal, si sería de desear que las cosas se efectuasen como las pinta el colega y como las desea.

Nuestro colega *El Diario Español* ha insertado una carta recibida de la Habana, en la cual se dan interesantes pormenores sobre el vapor *Virginius*, los cuales en su mayor parte son desconocidos en España.

La carta dice así: «El vapor *Virginius*, que en un principio se llamó *Virgilio*, fue construido en el río Clyde, (Inglaterra) el año de 1864 y destinado a burlar el bloqueo establecido en las costas de los Estados Unidos a consecuencia de la guerra de secesión. Cuando la guerra tocaba a su término, fue presado dicho barco, cargado de algodón, en la bahía de Matanzas, con otro buque de su clase llamado el *Red Rover*.

Poco tiempo después fue conducido al arsenal de Brooklyn y a su vez, el departamento de marina a disposición del servicio de guerra. No se le encontró a propósito para este servicio, y en 1868 se adjudicó en pública subasta a Mr. Isaac Roberts, hijo del Mariscal del mismo apellido. En 1870 se encontraba el *Virginius* en Hoboken, esperando comprador, y según *El Herald* (periódico norteamericano en Nueva York), en la primavera de 1871 los ejércitos emigrados en Nueva York, considerando a dicho buque muy a propósito para bloquear, resolvieron adquirirlo para emplearlo inmediatamente en servicio de la rebelión separatista.

Los amigos del título general Quesada le compraron y equiparon en el muelle de la calle de Leroy, para que viajara en apariencia legal a Costa Rica. Fueron sus armadores y equipadores los Sres. Pollock y Vanvayner, quienes pusieron a bordo víveres suficientes para un viaje de doce meses.

Mr. Pittenger pagó las cuentas, y una vez arreglado todo, el antiguo buque de bloques salió a continuar su azarosa carrera, envolviendo la bandera estrellada, contra una nación amiga de los Estados Unidos. Dicha bandera no ha tocado en puerto perteneciente a la gran república americana. Estos datos están tomados por el diario de la marina de las noticias que sobre dicho barco publica *El New York Herald*, quien además inserta el anuncio cuando a pública subasta el *Virginius*, que dieron a luz en 1868 los periódicos de Washington. Queda asentado que, según *El Herald*, los emigrados cubanos compraron el *Virginius* para emplearlo en el servicio de su causa.

Aunque todo el mundo dentro y fuera de los Estados Unidos tenía la convicción moral de que el vapor ya repetidamente mencionado se había comprado para dedicarlo a expediciones filibusteras contra España, llevamos mucha condescendencia hasta el extremo de no exigir responsabilidad al gobierno de Washington, porque no impidió su salida, y todavía podemos extendernos hasta el punto de admitir que le dispensara la protección de su bandera. Al dejar el puerto de Nueva York, no era aun el *Virginius* un buque conocido como filibuster; pero no tardó en tomar este carácter, y en el mismo año perdió todo derecho a la bandera que infamaba, y que usaba como un disfraz.

Comprado, repuesto y equipado el vapor *Virginius* por los amigos de Quesada, salió de Nueva York, y se dirigió a Venezuela. Llegó a la Guayra con su título *Estadista Mayor* y un cargamento de armas y municiones precisamente cuando Guzmán Blanco se encontraba más empeñado en la guerra civil que devoraba a Venezuela, y punto en peligro su presidencia y su persona. Con miras interesadas para lo porvenir y a cambio de trabajos y promesas, el barón Quesada las armas, que llevaba y puso el barón a disposición de Guzmán Blanco, quien le empleó muy diligentemente contra los que le disputaban el poder.

Se dijo entonces que, como pago de este auxilio, ofreció Guzmán Blanco a Quesada, ayudarle tan luego como se considerara seguro en la presidencia de la república. El vapor *Virginius* llegó a la Guayra con bandera americana, pero allí el cambio por la venezolana para emplearse en el servicio de Guzmán Blanco, «después de haber sorprendido llevándole primera» algunos barcos de los adversarios del presidente de Venezuela.

En tanto que el presidente de Venezuela utilizaba el vapor *Virginius* Quesada permanecía en Caracas visitando el uniforme de la «sofía» republicana cubana, trabajando descaradamente para reunir una expedición filibustera compuesta de venezolanos. Con pretexto de una corteza de novillos costada por Quesada, se efectuó en la capital de Venezuela una manifestación escandalosa, durante la cual se profirieron insultos contra España, se victoreó la bandera de la futura república cubana y se solicitó el reconocimiento de los rebeldes de Cuba como beligerantes.

Estas ruidosas manifestaciones originaron una reclamación por parte de nuestro encargado de relaciones, la cual daría el resultado que acostumbrar a dar estos Estados filipinenses, que viven no se por qué en el mundo, sino por el 15 de Julio de 1871, salió de Puerto Cabello, según unos, despachado para Jamaica, otros que para la mala, llevando a su bordo 60 venezolanos y cubanos, al mando del general Rafael Quesada, y unas 60 bestias entre caballos, mulos y asnos.

Antes de partir de aquel punto, y sin miramiento de ningún género, los expedicionarios ostentaron por las calles la escarapela, y el uniforme que usan los rebeldes de Cuba, sin que nadie se lo impidiera, lo que probará la connivencia del gobierno de Caracas.

Antes de la partida del referido buque, el general Manuel Quesada dio una proclama, no dirigida a los expedicionarios, sino a sus conciudadanos en general. Empezaba por procurar la justificación de su conducta desde que se escapó de la isla de Cuba, y viniendo luego al terreno de las experiencias, decía: «Esta expedición de vanguardia, que lleva mi hermano el general Rafael Quesada, será seguida de otra y otra expedición. Tengo armas, vapores, pólvora, vestuario, todo lo tengo. He conseguido el amor de los pueblos del mundo para la infeliz Cuba. Cuba será libre.»

Según dijo el periódico *La Revolución*, eco de los sucesos de Nueva York, el 15 de Junio zarpo de las costas de Puerto Cabello, y el 21 del mismo mes desembarcó felizmente en las de Cuba, y las fuerzas armadas, además de los elementos, sin que hubiera tenido que sufrir la más insignificante pérdida.

A Máximo Gómez entregó 400 armas de los sistemas Remington y Spencer, con gran número de municiones de guerra, vestuario y medicinas, y el 4.º de Julio emprendió de nuevo su marcha.

Creo que con lo dicho solamente queda comprobado que el *Virginius*, barco comprado y reformado por cuenta de los agentes de la rebelión de Cuba, y puesto a disposición del general Manuel Quesada, desembarcó en este territorio los filibusteros y armas que sacó de Puerto Cabello el 15 del mismo mes.

Estos filibusteros se batieron con nuestros soldados diez días después en Ciego y Loreto, y la más característica de ellos, el general venezolano Garrido, fué hecho prisionero y ejecutado en el Camagüey, pocos meses después.

Finalmente, en un telegrama del cable de las Antillas, dado el 25 de Julio del mismo año, y publicado en el *ario* del 27, se lee lo siguiente: «Un vapor filibustero llamado *Virginius*, ha entrado aquí en mal estado. Probablemente se dejará a disposición de sus dueños, que se hallan en los Estados Unidos. Vino de la isla de Cuba, en la costa meridional desembarcó a Quesada con algunos libros y armas.»

Así gestionadas entabladas por los representantes de la prensa para que se estableciesen

algunas reglas por las cuales pudiera guiarse, no han dado resultado alguno. Las cosas seguirán, pues, como hasta aquí, quedando todo encomendado al criterio discrecional del gobernador de la provincia.

Al dar la anterior noticia, *La Política* añade lo siguiente, con lo cual estamos conformes:

«Lo habíamos previsto. Por otra parte, tales eran las limitaciones que se querían imponer, que casi casi lo celebramos.»

Según se aseguraba ayer, los candidatos para la presidencia del Consejo de Estado son los Sres. D. Augusto Ulloa y D. Nicolás María Rivero.

El ex general Ferrer ha dirigido a los españoles, por conducto de *El Imparcial*, la siguiente protesta:

«A los españoles.—Situado en Cartagena, mal podía ocuparme de las aserciones de la prensa. Hoy, relegado en este castillo, he sabido que algún periódico me ha tachado de filibustero.»

Protesto contra semejante tacha, siquiera eso estigma se hubiere lanzado hipotéticamente mi hoja de servicios, mi conducta en Cuba y mi tenaz oposición en la junta de Cartagena, donde en un momento de exaltación hubo quien propuso enarbolar en la plaza y en los fuertes el pabellón norteamericano, constituyen pruebas sobradas de mi aserto: no arrojo al viento palabras supuestas.

Los compromisos políticos que contraigo, cumplidos están, pero ni entonces, ni ahora, he dejado ni dejaré de ser español.

Puerto de San Felipe, en Orán, a 25 de Enero de 1874.

—El general, Félix Ferrer y Mora.

Había dicho *La Correspondencia* que el duque de Sexto, habiendo sido autorizado para organizar un escuadrón de caballería de la Milicia nacional, de cuya noticia se apodera *El Orden* para decir lo siguiente:

«En cuanto a la facultad otorgada al señor presidente del Círculo liberal Alfonsina, también hemos de ser parcos. Ignoramos por completo a virtud de qué títulos se concede ni con arreglo a qué preceptos se otorga. Pero si es una compensación de los que se le han otorgado, es una compensación de esta medida que quiere equilibrar su efecto en los honrados, permitiendo y aun amparando la organización de una compañía de alifoneros, nos parece este recurso, como tal, bien pobre y tardío.»

Al mismo tiempo que *La Correspondencia* lo anunciaba, la junta de aquel Círculo, con el señor duque de Sexto a la cabeza, escribía una carta asegurando que en el seno del actual Gobierno hay antiguos aliados a dicha sociedad. La estocada es, sin duda, de primer orden, y su efecto como el de la magnanimidad del poder con el mismo señor duque, deplorable para el país, no por lo que realmente significa, que esto bien poco vale, sino por lo que pueda juzgar la opinión de precedentes de este género.

El Diario Español, por su parte, aprovecha la oportunidad, y haciéndose cargo de las palabras del periódico republicano, le contesta de la manera siguiente:

«El colega no debe ignorar, puesto que sus amigos han hecho el reglamento que ha de servir para la organización de la Milicia, no debe ignorar que lo que el Gobierno actual quiere del mismo modo, es que todos los ciudadanos, sin distinción de partidos ni matos, ingresen en las filas de la Milicia nacional, para que esta sea firme garantía del orden y de la tranquilidad pública, y no como ha sido otras veces arma puesta al servicio de un partido determinado.»

«En ese concepto, por que ya de alarmarse y escandalizarse al saber que el señor duque de Sexto ha sido autorizado para organizar un escuadrón de Milicia nacional, si la Milicia no ha de ser un cuerpo político, no hay razón para extrañarse de que formen en sus filas los republicanos y los no republicanos, con tal de que sean ciudadanos honrados.»

Con ausencia de la autoridad, la junta representante de las clases pasivas, satisfecha con el éxito de sus gestiones pasivas, satisfecha con los tentantes, ha determinado celebrarlo con un modestísimo almuerzo en el café Europeo el domingo 8 del actual, a la una en punto de la tarde, y tendrá satisfacción suma en que se le asocien los más posibles de sus representantes.

Los señores retirados, jubilados, cesantes y demás pertenecientes a las referidas clases, que quieran ir a la junta con dicho objeto, podrán pasarse por el almacén de papel, calle de Sevilla, núm. 2, que ya conocen, para enterarse de más pormenores e inscribirse en la lista que al efecto estará abierta hasta el sábado 7, a las dos de su tarde, en cuya hora se recogerá.

Probablemente en esta semana se publicarán en la *Gaceta* los nombres de los individuos que componen el nuevo consejo de vigilancia de la Caja general de depósitos, cuyo número se ha ampliado a 15, figurando entre los nuevos consejeros el presidente de esta Audiencia, director general de administración local, secretario general de Gracia y Justicia y varias otras personas ventajosamente conocidas en la alta banca y como importantes de la citada Caja.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha recomendado al juez de Alcoy que le dé conocimiento cada tres días del estado del sumario que se instruye por los sucesos ocurridos el verano último en la citada población.

Muy en breve aparecerá en la *Gaceta* el decreto restableciendo las sesiones de propiedad, la cual se funda en que el premio de los actuales comisionados excede en más de un doble a los haberes que percibían los empleados de aquellas.

El Sr. Loma, electo gobernador de Córdoba, ha presentado la dimisión de este cargo.

En el Consejo de ayer tarde quedaron hechos algunos nombramientos de consejeros de Estado.

Ya se van recibiendo noticias exactas de los grandes destrozos que ha sufrido la riqueza urbana de Cartagena. Según resulta de los reconocimientos practicados hasta el viernes último, las casas que han recibido deterioro por los proyectiles del sitio son más de 300, entre las cuales hay 27 en completa ruina, y sobre 50 que habrán de reedificarse. Aun se desconoce con exactitud la cifra que representa tanta destrucción, pero se calcula monta a más de 60 millones de reales. Por mucho que el Gobierno haga, y se espera mucho de él, Cartagena tardará algunos años en recobrar su antiguo aspecto y su animación, sin que jamás se borre el terrible recuerdo de la vandálica acción cantonal.

Lizárraga permaneció el sábado en Alegría con un batallón. Otro batallón de los suyos se encontraba el mismo día en Villabona.

Continúan las conferencias entre el ministro de Hacienda y los banqueros sobre el establecimiento del Banco nacional.

Hace pocas noches fué detenido en Mérida, cuando estaba de ensayar de la ciudad, José Martínez Naranjo, segundo jefe que fué de la fragata insurrecta *Mendez Núñez*.

Un telegrama de Roma del 30 dice que la Cámara italiana debía empezar a discutir el miércoles próximo el proyecto de ley relativo a la circulación del papel moneda.

El vapor inglés *Tunex* había chocado con el mercante francés *Egypte*, que estaba a punto de irse a pique, al tiempo de telegrafarse esta noticia.

A continuación publicamos el artículo que ayer apareció en *El Imparcial* con el epígrafe de *Pan político*; creemos conveniente que lo conozcan nuestros lectores:

Esta es la frase de moda en los actuales momentos: esta es la receta que los más caracterizados doctores de la situación recomiendan para curar pronto y radicalmente los profundos males que afligen a la patria.

«Pero qué se quiere dar a entender con esta frase? ¿Se quiere por ventura significar que se haga una pausa en las luchas de partido a partido, en ese estéril pugilato de ambiciones personales, en esas menudas contiendas en que no se batalla por el predominio de un principio, sino por el imperio avasallador de una influencia?»

Fués entonces la receta no llena la indicación; entonces «la frase» es una contradicción; nosotros opondríamos la siguiente: «esta de política».

«Pero si por política se entiende el conjunto de disposiciones gubernamentales en sus relaciones con el bienestar del país y el juicio que este forma de aquellas si por política se entiende el nublado afán con que todo ciudadano debe ocuparse de mejorar la situación de su patria, entonces para que la receta se acepte como eficaz, para que pueda producir el resultado apetecido es indispensable que los que se reservan el derecho de ocuparse de política se ocupen mucho de ella desde un punto de vista nacional, llevando a todos los ámbitos de España el íntimo convencimiento de que no hay en toda ella nadie que se ventajase al igual que si se reservan el monopolio de ese derecho, que en las sociedades modernas corresponde a todos los asociados.»

«Porque la política, que a todo se extiende, que todo lo comprende, desde la última función municipal hasta el ejercicio de la más alta prerrogativa del jefe supremo del Estado, no se respira solo por la prensa periódica, sino en todas partes, en el retiro del puebleto, en el seno de la familia, en el teatro, en las tertulias más modestas y en los más elevados círculos; cuando se medita, cuando se lee, cuando se habla, cuando se ríe y cuando se llora, y tan luego como se la cierra uno de sus receptáculos naturales, se condensa en los demás, desaturándose con una presión violenta y circunstancial.»

«No: la política existe allí donde hay una inteligencia que piensa, un corazón que siente, una voluntad que quiere, y la prensa no tiene el monopolio de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad; y por tanto, cuando se impone un silencio forzado a la prensa no se hace más que suprimir un medio de comunicación, pero quedando intactas las inteligencias, los sentimientos y las voluntades que piensan, sienten y quieren el mismo, aumentada su fuerza por el incentivo de la prohibición que puso Dios a la naturaleza de los primeros seres humanos.»

«Para suprimir la política hay que suprimir la humanidad, y a esto no alcanza ninguna fuerza humana: es un atributo dictatorial que solo puede ejercitarse por la dictadura del Ser Supremo, que no ha hecho el orden admirable del universo suprimiendo órganos y seres, sino armonizándolos todos para que contribuyeran a su magnífica obra.»

«Si el orden es el resultado positivo de la armonía, no el efecto negativo del silencio cuando ni siquiera éste puede imponerse en absoluto.»

«Armonizar todo lo que constituye el organismo de nuestra sociedad en todas las esferas de la actividad, sujetándolo a un principio superior, como la moral si quiera el derecho; poner orden en vuestras mismas aspiraciones que no se conformen con ese principio; extendid después el orden a las aspiraciones innatas e injustas de vuestros amigos; ampliad el orden a todos los organismos que tenéis al alcance de vuestro brazo y vuestra voluntad, y desde ese momento el orden se propagará por sí mismo, y la represión que empleéis con cualquiera que de cualquier modo quiera interrumpir el desarrollo bienhechor, será saludada con aplausos de la sociedad entera, cuya representación llevaréis por la más alta de las ejecutorias: por la ejecutoria de la justicia.»

«España está envenenada más que por otra cosa por el personalismo, origen de la inmoralidad y de la injusticia, y no es solo por la abstención de ciertos alimentos con lo que recobraría su salud, hay que darle el contraveneno de los principios y alimentarla con la buena doctrina; hay que dirigir su actividad, pero no encañalarla hasta producir en ella la parálisis por la inacción; hay que darle no poca política, sino política sana, política buena, política nacional, y en este camino podréis desahogar impunemente las iras de los descontentos, de los revoltosos, de todos, en fin, cuantos poseen la peregrinidad de sus personas o de sus partidos a la prosperidad de la santa causa de la patria.»

A propósito del meeting protestante de Saint-James en favor de la conducta del gobierno prusiano con la Iglesia católica, *El Times*, que hace pocos días aprobaba la política del gran canciller del imperio alemán, dice en su último número «excelentes consejos al príncipe de Bismarck: «Nos complacemos en creer, dice, que no es necesario hacer notar al pueblo de Alemania que la Asamblea de Saint James no expresa en manera alguna la opinión pública de Inglaterra. Esta puede aprobar a un gobierno que procure revindicar los derechos del Estado amenazados de una invasión de ultramontanismo; pero no podría aceptar sin reserva los medios empleados para obtener este resultado.»

Ahora bien; el canciller federal, en sus actos al menos, no trata de hacer distinciones teológicas, y es muy de temer que los consejos de *El Times* no tengan la menor influencia en su ánimo. Posible es que mejor resultado produzca la contestación que se asegura ha dado el gobierno inglés a las reclamaciones que el Gabinete de Prusia le dirigió con motivo de las manifestaciones públicas verificadas en Inglaterra en favor de las víctimas de la injusta persecución que sufre el catolicismo en Alemania, sin embargo de que, a nuestro entender, el príncipe de Bismarck no cesará en su conducta ante ninguna consideración, por aquello de que a los que Dios quiere perder les quita antes el juicio.

La comisión de la Asamblea francesa que entiende en la reorganización del ejército francés, ha tomado una resolución que ha causado viva sensación en Francia, y sobre la cual llamamos la atención en la situación actual de España.

Al dar al mariscal Mac Mahon el mando general de las fuerzas militares de la Francia, como jefe del gobierno, ha resuelto que el título que llevará y con el que dirigirá las tropas es el de jefe del Estado y no el de presidente de la república. Ni aun por los siete años que la mayoría conservadora de la Asamblea de Versalles que esta sea una cosa definitiva en Francia.

En las elecciones para llenar las vacantes de la Academia francesa, de cuyo resultado damos cuenta en otro lugar, tomaron parte Thiers, Víctor Hugo, el duque de Anale y el duque de Broglie.

Ya indicamos que el ministerio francés se encontraba en crisis al empezar la discusión de los nuevos impuestos, y por los diarios parisienses recibidos hoy vemos que el 30 último ya se indicaban dos candidatos para suceder al ministro de Hacienda en el caso probable que éste deje su cartera.

Los periódicos franceses llegados hoy creen inminente la caída del ministro de Hacienda, Mr. Magne, en la discusión de los presupuestos, que debió empezar el 31 en la Asamblea francesa.

La cuestión se reduce a lo siguiente: «Además del desacuerdo que existe entre Mr. Magne y la comisión de presupuestos, parece cierto que varios diputados de la derecha están decididos a combatirle energicamente. Por otra parte, se consideran próximas nuevas tentativas realistas, y como el ministro precipitado fué uno de los que más se opusieron a que el gabinete tomara una actitud resuelta en la época de las negociaciones con el conde de Chambord, claro está que si se reanudara sería un estorbo.»

En cuanto a la izquierda, no tiene otro objeto que el de desacreditar el gabinete Broglie y debilitarlo como mejor le sea posible. Bajo este concepto, es indudable que ayudará a la caída de Mr. Magne, hombre que goza de mucha autoridad por sus conocimientos y sus prendas de carácter.

Los candidatos indicados para sucederle, según las cartas de Versalles que publican los diarios de París, son: Mr. Leon Say, que representa el centro izquierdo, y el duque de Andrieux Pasquier, orleanista puro.

Dicen de Copenhague que, después de un debate en el Folketing que ha durado varios días, fué aprobada en la sesión de 28 de Enero, por 57 votos contra 31, una orden del día motivada condenando la publicación por el ministerio de la carta autógrafa escrita por el rey el 2 de Enero en contestación al mensaje aprobado por el Folketing en Diciembre. La resolución protesta contra el giro tomado por el ministerio en el terreno de que el rey se le hace intervenir en los conflictos de partido.

«Durante la discusión, declaró el gobierno que la aprobación de esa orden del día no tendría resultados prácticos.»

Un despacho fechado el 28 en Nueva York anuncia la llegada a aquel puerto del vapor *América*, de la compañía transatlántica, de 4.700 toneladas y fuerza de 1.000 caballos, que se creía perdido.

Este buque había sufrido, en efecto, un fuerte temporal durante muchos días; pero con su mucho andar y sus grandes condiciones náuticas, logró dominar todas las dificultades, y no solo hizo eso, sino que, además, recogió en alta mar y condujo a Nueva York la tripulación del buque inglés *Sarah*, que estaba a punto de naufragar.

Dicen de San Petersburgo que la gran duquesa Wjera Constantinovna ha sido prometida en esponsales en Stuttgart al duque Guillermo Baginow de Wurttemberg.

En la capital de Rusia siguen las fiestas para celebrar el matrimonio del duque de Edimburgo. El 28 de Enero asistió la corte al Gran Teatro, donde se puso en escena un acto de *Julietta y Romeo* y el baile *La Mariposa*. Los duques de Edimburgo y el emperador fueron saludados con nutridos y continuados aplausos a su entrada en el palco imperial y en los entresijos.

En Inglaterra se han recibido nuevas de Cape Coast, por las que se infiere que, si la expedición inglesa contra los asantes no ha sido tan afortunada como la de las tropas holandesas contra los atchinsies, estaba en vías de obtener resultados satisfactorios. Sir Garnet Wolseley había llegado a las orillas del río Prai, sobre el que trataba de echar un puente.

Los asantes habían enviado un embajador con una carta de su rey haciendo ofrecimientos de paz y de amistad. Algo tarde es ya; pero, en fin, puede muy bien suceder que no sean inoportunos. Posteriormente, según telegrama recibido ayer, se sabe que el general inglés ha ofrecido tratar con el soberano africano en su capital. Entre tanto, el grueso de las fuerzas indígenas estaba a tres jornadas más allá del río Prai.

En la sesión celebrada el 29 de Enero por el consejo federal de Suiza, este fué interpelado con motivo del manifiesto católico impreso recientemente en Bar-le-due y enviado a Ginebra, donde fué secuestrado un gran número de ejemplares que se encontró en casa de uno de los curas últimamente destituidos.

Este manifiesto fué denunciado al consejo como dirigido a provocar una intervención extranjera en Suiza; pero el consejo respondió que los autores y cómplices de ese documento habían sido sometidos a la acción de la justicia.

El fed mariscal austriaco Ludwig von Gahlenz se suicidó el 28 en Zurich durante un acceso de fiebre cerebral.

El gabinete Gladstone y el partido liberal

En, princesa imperial del Brasil, estaba en cinta.

Sabido es que la princesa se halla en Francia con su marido, hijo primogénito del duque de Nemours, y que están declarados herederos del trono brasileño.

El hijo que ahora tengan será a su vez heredero de ese mismo trono; pero como para ello la ley del Brasil exige que nazca en el territorio imperial, y los médicos opinan que una larga travesía por mar podría ser fatal a la princesa en el estado en que se halla, para salir del conflicto se ha discurrido que, cuando se crea próximo el parto, la princesa se instale en el hotel de la legación del Brasil, que en virtud de un principio diplomático es considerado como territorio brasileño.

En las elecciones para llenar las vacantes de la Academia francesa, de cuyo resultado damos cuenta en otro lugar, tomaron parte Thiers, Víctor Hugo, el duque de Anale y el duque de Broglie.

Ya indicamos que el ministerio francés se encontraba en crisis al empezar la discusión de los nuevos impuestos, y por los diarios parisienses recibidos hoy vemos que el 30 último ya se indicaban dos candidatos para suceder al ministro de Hacienda en el caso probable que éste deje su cartera.

Los periódicos franceses llegados hoy creen inminente la caída del ministro de Hacienda, Mr. Magne, en la discusión de los presupuestos, que debió empezar el 31 en la Asamblea francesa.

La cuestión se reduce a lo siguiente: «Además del desacuerdo que existe entre Mr. Magne y la comisión de presupuestos, parece cierto que varios diputados de la derecha están decididos a combatirle energicamente. Por otra parte, se consideran próximas nuevas tentativas realistas, y como el ministro precipitado fué uno de los que más se opusieron a que el gabinete tomara una actitud resuelta en la época de las negociaciones con el conde de Chambord, claro está que si se reanudara sería un estorbo.»

En cuanto a la izquierda, no tiene otro objeto que el de desacreditar el gabinete Broglie y debilitarlo como mejor le sea posible. Bajo este concepto, es indudable que ayudará a la caída de Mr. Magne, hombre que goza de mucha autoridad por sus conocimientos y sus prendas de carácter.

Los candidatos indicados para sucederle, según las cartas de Versalles que publican los diarios de París, son: Mr. Leon Say, que representa el centro izquierdo, y el duque de Andrieux Pasquier, orleanista puro.

Dicen de Copenhague que, después de un debate en el Folketing que ha durado varios días, fué aprobada en la sesión de 28 de Enero, por 57 votos contra 31, una orden del día motivada condenando la publicación por el ministerio de la carta autógrafa escrita por el rey el 2 de Enero en contestación al mensaje aprobado por el Folketing en Diciembre. La resolución protesta contra el giro tomado por el ministerio en el terreno de que el rey se le hace intervenir en los conflictos de partido.

«Durante la discusión, declaró el gobierno que la aprobación de esa orden del día no tendría resultados prácticos.»

Un despacho fechado el 28 en Nueva York anuncia la llegada a aquel puerto del vapor *América*, de la compañía transatlántica, de 4.700 toneladas y fuerza de 1.000 caballos, que se creía perdido.

Este buque había sufrido, en efecto, un fuerte temporal durante muchos días; pero con su mucho andar y sus grandes condiciones náuticas, logró dominar todas las dificultades, y no solo hizo eso, sino que, además, recogió en alta mar y condujo a Nueva York la tripulación del buque inglés *Sarah*, que estaba a punto de naufragar.

Dicen de San Petersburgo que la gran duquesa Wjera Constantinovna ha sido prometida en esponsales en Stuttgart al duque Guillermo Baginow de Wurttemberg.

En la capital de Rusia siguen las fiestas para celebrar el matrimonio del duque de Edimburgo. El 28 de Enero asistió la corte al Gran Teatro, donde se puso en escena un acto de *Julietta y Romeo* y el baile *La Mariposa*. Los duques de Edimburgo y el emperador fueron saludados con nutridos y continuados aplausos a su entrada en el palco imperial y en los entresijos.

En Inglaterra se han recibido nuevas de Cape Coast, por las que se infiere que, si la expedición inglesa contra los asantes no ha sido tan afortunada como la de las tropas holandesas contra los atchinsies, estaba en vías de obtener resultados satisfactorios. Sir Garnet Wolseley había llegado a las orillas del río Prai, sobre el que trataba de echar un puente.

Los asantes habían enviado un embajador con una carta de su rey haciendo ofrecimientos de paz y de amistad. Algo tarde es ya; pero, en fin, puede muy bien suceder que no sean inoportunos. Posteriormente, según telegrama recibido ayer, se sabe que el general inglés ha ofrecido tratar con el soberano africano en su capital. Entre tanto, el grueso de las fuerzas indígenas estaba a tres jornadas más allá del río Prai.

En la sesión celebrada el 29 de Enero por el consejo federal de Suiza, este fué interpelado con motivo del manifiesto católico impreso recientemente en Bar-le-due y enviado a Ginebra, donde fué secuestrado un gran número de ejemplares que se encontró en casa de uno de los curas últimamente destituidos.

Este manifiesto fué denunciado al consejo como dirigido a provocar una intervención extranjera en Suiza; pero el consejo respondió que los autores y cómplices de ese documento habían sido sometidos a la acción de la justicia.

El fed mariscal austriaco Ludwig von Gahlenz se suicidó el 28 en Zurich durante un acceso de fiebre cerebral.

El gabinete Gladstone y el partido liberal

amenazados en la próxima lucha electoral, que se presenta ardentísima, no solo por los conservadores, que tantas raices tienen en la sociedad británica, sino por las divisiones de sus parciales.

Ya dijimos ayer que los no conformistas, que vienen a ser la vanguardia radical del liberalismo inglés que quiere la abolición del principio religioso en la educación popular, y que la Iglesia anglicana pierda su carácter de Iglesia del Estado, con otras reformas avanzadas en las leyes sobre la propiedad y en la constitución de la Cámara de los lores, han conseguido hacer fracasar la candidatura de Gladstone en Manchester. Los conservadores amenazan al propio tiempo su reelección por Greenwich, y su derrota sería un suceso de un efecto moral incalculable. Gladstone, que siente el peligro de su partido, ha amenazado en su notable discurso ante los electores de Greenwich con abandonar la dirección de las fuerzas liberales si estas se presentaban divididas en el Parlamento, retirándose de la vida pública.

Le Journal Français, que pasa por recibir inspiraciones del duque de Broglie, publica la siguiente nota que ha llamado la atención en París:

«Haciendo la ley de 20 de Noviembre una duración de siete años a los poderes del mariscal Mac Mahon, los que atacan en el setenio encuentran en esa disposición un obstáculo absoluto. La Asamblea no podría abreviar la duración de los siete años sino poniéndose en contradicción consigo misma y violando el pacto solemnemente concluido con el mariscal a la faz del país. No lo hará.»

Una carta publicada en un periódico del Mediodía, por un diputado de la extrema derecha, declara que para cambiar el nuevo voto por el que la Asamblea reformase lo que decidió hace dos meses, el medio sería apelar a la lealtad del general.

Esa pretensión no puede admitirse. El mariscal Mac Mahon no ha tenido compromiso con ningún partido, solo se ha comprometido con el país; de consiguiente, no tiene derecho a pedir a la lealtad del mariscal que abrevie el setenio. El país tiene, por el contrario, el derecho absoluto de desahuciar en esa lealtad, que jamás ha hecho traición a nadie, para estar seguro de que el poder, durante siete años, permanecerá en las manos a las que lo confió la Asamblea el 10 de Noviembre.

sea precisamente el Pontificado. La idea de un representante divino, que teniendo el carácter de padre universal, mantenga inviolables entre los hombres los derechos de la verdad y de la justicia, es una idea que solo la mente de Dios podía concebir y solo Dios podía realizar en el mundo.

Esta idea la vemos encarnada en el Pontificado romano, y esta idea es la que informa la reciente Encíclica del Padre Santo Pío IX. En ella el gran Pontífice se muestra mantenedor de la verdad, contra las mentiras de la política moderna, y vindicador de la justicia contra la moderna tiranía de la fuerza. En Roma se había llevado a efecto, como un acto de progreso civil, la ley de supresión de todas las Ordenes religiosas, arrojando de sus casas y despojando de sus bienes a hombres y mujeres consagrados a Dios. El Pontífice declara que este hecho no es un acto de civilización, sino de feroz barbarie; y que es obra de aquella fracción que tiende a la perversión social bajo el impulso y dirección de Satanás, aborreciendo en grado superlativo de los siervos y de las esposas de Jesucristo. Mas mientras se consumaba un tal hecho que llevaba hasta el colmo la destrucción de los medios de que el Pontífice necesita para el gobierno de la Iglesia y para cultivar la piedad cristiana, se tuvo el atrevimiento de hacer pronunciar públicamente un discurso en el que se proclamaba la libertad de la ciudad santa en nada se había menudado la libertad del Pontífice romano en el ejercicio de su ministerio espiritual. El Pontífice declara que tal afirmación es mentada; y confirma que el objeto principal de la *encíclica* es declarar que el Pontífice no puede ser despojado de la fuerza del Pontificado y destruido si posible fuese la misma religión católica. Compendiendo luego en una breve fórmula la naturaleza de lo que se enseñorearon de Roma con la fuerza de las armas, los define: despreciadores del derecho, enemigos de la Iglesia, hombres que así tratan las cosas divinas como las humanas.

En Suiza se había movido una atroz persecución contra la Iglesia: habían sido despojados de sus cargos gran número de pastores sagrados, substituyéndolos con soeces apóstatas; habíanse sancionado leyes subversivas del dogma y de la disciplina católica; habían sido destruidos dos obispos y habíanse ordenado un juramento cismático. El Pontífice declara que los intrusos son usurpadores, sacrilego aquel juramento, fritos y de ningún valor las supuestas leyes, y gloriosos ante Dios y ante los hombres los oprimidos y destruidos. Luego, con entera de padre amoroso en vista de las angustias de sus maltratados hijos, consuela y conforta a éstos, estigmatizando la audacia de sus infames opresores.

En Prusia un gobierno heterodoxo, dominado por un ministro prepotente, había desbaratado la gerarquía, impedido la autoridad de los obispos, sometido la jurisdicción eclesiástica al poder civil, oprimido a los fieles con todo género de vejaciones: llegando hasta proclamar obispo a un epóstata notario, que con nefando sacrilegio se había hecho consagrar por herejes vitandos e incaptulados. El Pontífice denuncia a la luz del mundo tan increíbles excesos, los declara vituperables, no solo por sí mismos, sino también por la violación que consigo llevan de puros solemnemente estipulados; y en cuanto al miserable que usurpa el nombre de obispo, lo declara no pastor, sino lobo, que entró para devastar al rebaño, le hirió con el anzuelo y advierte a los fieles que es el número de aquellos a quienes, según el precepto del Apóstol, ni siquiera es lícito decirle *Ave*.

En América, políticos o engañados o engañadores sostienen que de las condenaciones emanadas de la Santa Sede contra las sociedades y reuniones sectarias, estaba exenta la francmasonería allí existente. El Pontífice rechaza tan estúpida pretensión y declara que los anatemas fulminados contra aquella secta impía y las demás, cualquiera que sea su nombre, tienen también a las logias masonicas y asociaciones secretas de América y de cualquier parte del mundo. Y a fin de que tan pavorosas disposiciones no puedan abrirse más con la máscara de la tolerancia, hace patente que el fin de ellas no es la utilidad social, ni el progreso, ni el ejercicio de la beneficencia (como ellas proponían para atraer con engaño a los sencillos e incautos); sino el de combatir a la Iglesia de Jesucristo, reducir a la esclavitud, zavar sus fundamentos y extirpar del mundo si fuese posible.

II.

El origen próximo de esta guerra tan universal y tan ruidosa contra la Iglesia de Cristo, estriba en aquel error fundamental de la política moderna, según el cual el Estado lo es todo y debe gozar la supremacía absoluta en el orden social. El Estado es Dios, dicen, es la fuente de todo derecho y de toda ley; la autoridad civil es la regiduría de lo justo y lo honesto. He aquí el supremo dogma social, al cual la sabiduría liberalista ha sabido elevarse con las alas del panteísmo.

A tan estúpida y degradante doctrina el Pontífice contrapone la verdad católica, que proclama la sujeción del Estado a la ley divina, la distinción de los dos poderes en el régimen de la sociedad cristiana y la dependencia respecto a Dios de todo lo que ha sido creado.

La fe no enseña (con sus palabras) y la razón humana no demuestra (con sus palabras) que la Iglesia sea una institución que debe distinguirse por su doble potestad sobre la tierra: la una, de origen natural, que proviene de la tranquilidad del consorcio humano y de los intereses sociales; la otra de origen sobrenatural, que preside a la actividad de Dios, esto es, a la Iglesia de Cristo, justificada divinamente para la paz y para la salud eterna de las almas. Los oficios de estas dos potestades están ordenados como toda sabiduría, para que se den a Dios las cosas que son de Dios; y por respecto a Dios se den al César las cosas que son del César, el cual, por tanto, es grande, porque es menor que el cielo, siendo el mismo de Aquel de quien es el cielo y toda criatura. (Tertul. Apolog. C. 30). De este precepto divino jamás se ha desviado la Iglesia, la cual siempre y en todo lugar ha trabajado para inculcar en los ánimos de sus fieles el obsequio que inviolablemente deben prestar a los príncipes supremos y a sus derechos en lo tocante a los negocios seculares, y la sujeción con el apóstol que los príncipes han sido establecidos, no para temer de la obra buena, sino de la mala; mandando a los fieles que sean súbditos no solo por motivo de la pena, pues que el príncipe es el poder que castiga, que obra mal, sino también por motivo de conciencia, porque el príncipe en su oficio es ministro de Dios. Mas limitó este temor a los príncipes en cuanto a las obras malas, excluyéndolo del todo en cuanto a la observancia de la ley divina, recordando que San Pedro enseña a los fieles: Ninguno de vosotros padezca como homicida, ladrón, maldeciente ni codicioso de lo ajeno; mas si padece como cristiano no se avergüence, antes bien glorifíquese a Dios en este nombre. (I. Pet. 2. 15).

Con esta lección tan breve como sublime, el Padre Santo establece los verdaderos fundamentos del derecho político, los límites dentro de los cuales debe contenerse la relación que, según el orden divino debe tener con el poder eclesiástico, el motivo de la obediencia que los súbditos deben al príncipe y la conducta que los fieles deben observar cuando este se extralimita contra la ley de Dios. Así como hay dos vidas, la presente y la futura, así también son dos los órdenes o órbitas en que debe operar. Consecuentemente existen dos poderes ordenados de la creación, cada cual dentro de su órbita, a saber: el poder civil y el poder eclesiástico; el príncipe y el Pontífice. El príncipe preside y provee lo concerniente a la felicidad temporal, y tiene por objeto lo que está incluido en la órbita de la vida presente, esto es, los negocios del siglo, como son la tranquilidad social, la prosperidad pública, la seguridad en el libre goce y ejercicio de los derechos naturales, y el dictar las providencias oportunas para que el comercio civil se mantenga pacífico y tenga abundancia de medios necesarios para la existencia y perfeccionamiento del hombre.

Más está completamente fuera de este orden de cosas lo de esa órbita, lo que en el mismo estado social se refiere, no a la simple naturaleza sino a la gracia; lo que tiene como fin, no el bienestar de la vida presente, sino la bienaventuranza de la vida futura: lo que mira a las relaciones no de los hombres entre sí, sino a las de los hombres con Dios. La sociedad, correspondiente a estas más sublimes relaciones, es la Iglesia fundada por Jesucristo. La autoridad que en ella preside es la del sacerdocio, de origen sobrenatural, como sobrenatural es el origen de la sociedad que debe gobernar y sobrenatural el fin al que debe dirigirla.

El hombre que pertenece a una y a otra sociedad, es a un mismo tiempo ciudadano y fiel. Como ciudadano debe obediencia a la autoridad civil, como fiel a la autoridad eclesiástica; pero tanto a la una como a la otra en cuanto se mantienen dentro de su propia órbita. Así como se extralimita de su competencia la autoridad eclesiástica que se entromete a regular las cosas y los magistrados civiles, así también se extralimita la autoridad civil que se entromete a regular las cosas religiosas y los ministros de la religión.

Esta segunda instrucción es tanto menos tolerable cuanto que viola, no un ordenamiento humano sujeto al arbitrio del hombre, sino un ordenamiento divino, que es

pacion sacrilega de cuya malicia y reato participaría el súbdito que la obedeciese y la autoridad eclesiástica que la tolerase. El César en este caso, no contento con tener lo que es del César, quería también para sí lo que es de Dios. Y este es el caso en que el súbdito debe tener presente la sentencia o precepto de San Pedro: *Obedite oportet magis Deo quam hominibus*; y la autoridad eclesiástica debe recordar la fidelidad que debe a Dios, conservando intacto el depósito que le confió. El César podrá en tal caso volver contra sus súbditos aquella espada que Dios le había dado, no contra aquel que obra bien y se conforma con su ley, sino contra aquel que obra mal; pero la misma ley divina, pero al obrar así, corrompe la misma idea que representaba; se despoja del cargo a oficio de ministro de Dios, convirtiéndose en impio opresor; y el fiel que sufre la persecución, padece, no como rebelde, sino como cristiano y glorifica a Dios padeciendo en este nombre. Esta es la doctrina que la Iglesia profesa e inculca, y de la cual, indefectible como es, jamás se separará.

III.

Con la guía de este criterio, el Pontífice juzga el comportamiento de los católicos, del clero y de los obispos alemanes, ante la acusación de sediciosos y traidores, lanzada contra ellos en la famosa carta imperial. El fundamento de tal acusación, es el haberse negado a someterse a las leyes leigas promulgadas por el Emperador, lo que disponen esas leyes? Regulan cosas sobre asuntos temporales y civiles. Disponen algunas cosas sobre milicia, hacienda pública, relaciones mutuas entre los ciudadanos, ya sea en sus personas, ya en sus bienes; o sobre las relaciones diplomáticas con otros Estados? No; sino que extienden la mano sobre las cosas de religión; tocan al dogma y a la disciplina eclesiástica, se entrometen en la misión del ministerio sagrado y en los requisitos del sacerdocio, en la enseñanza doctrinal de la Iglesia, y en el ejercicio de la autoridad episcopal: subvierten por entero la Constitución que Jesucristo dio a su reino. Así, pues, lejos de ser un acto de felonía el resistir, es más bien el cumplimiento de un deber sagrado, del más alto de los deberes; cual es el de permanecer fiel a Dios, fiel a Jesucristo, fiel a la ley que impuso. Así declaró el Pontífice este comportamiento. El único motivo, dice, de esta acusación (contra los obispos el clero y los fieles) estriba en que todos ellos, sin temer las tribulaciones, ni las cárceles, y no apremiando su vida más que a los mismos, rehúsan obedecer dichas leyes, con la misma conciencia que los habían protestado contra ellas antes de que fuesen sancionadas, denunciando sus vicios, que demostraron con razones claras y sólidas en los mensajes, que con aplauso de todo el orbe católico, y aun de no pocos heterodoxos, presentaron al príncipe, a los ministros y a la misma suprema Asamblea del reino.

Esta resistencia (se objeta) aunque puramente pasiva, produce una gran agitación en el país. Si, ciertamente, ni podía dejar de acaecer así; porque nada causa un dolor tan punzante como los hechos que se hacen a la conciencia. Mas la causa de tal agitación, que se imputa falsamente a los católicos, no es otra que la de haberse obrado de diferente modo del que obran, debe más bien imputarse a aquellos que han puesto, a los fieles, en la necesidad de resistir. Los obispos, el clero y los fieles compenetrados de esta mancha, sin temor de los procesos, de las multas, de los encarcelamientos y de toda suerte de vejaciones, no hacen otra cosa que seguir el ejemplo de los Apóstoles y de los primeros mártires de la Iglesia.

Si debiese imputárseles como delito el no conformarse con dichas leyes, a las que no pueden adherirse sin peligro de la conciencia, por la misma causa y de igual modo deberían ser tachados los Apóstoles y los mártires de Jesucristo, los cuales prefirieron sufrir los más atroces suplicios y la muerte misma, antes que hacer traición a su deber y violar los derechos de su religión sacrosanta, obedeciendo los mandatos impíos de príncipes perseguidores. ¿Y cómo pueden confortar estas palabras del Pontífice, y coimir de santa alegría a aquellos prelados, clero y fieles alemanes? ¿Qué les ha de importar, que un príncipe iluso, víctima del engaño de consejeros sectarios y dominado por un ministro protestante los llame rebeldes? Un príncipe de mucha mayor elevación, el maestro supremo de la verdad y de la justicia, el Vicario de Dios los disculpa del modo más solemne.

Y no solo los disculpa, sino que también los enaltea a la faz del cielo y de la tierra y los declara iniciadores de los más sublimes héroes del cristianismo. ¡Oh ciertamente envidiables, por haber merecido este testimonio y este elogio de unos labios cuya palabra es el eco de la de Dios! En el Evangelio, Jesucristo llama bienaventurados a los que padecen persecución por la justicia. Ahora bien; ¿qué justicia puede darse mayor que la defensa de los derechos de Dios contra las pretensiones del hombre? Y de esta justicia precisamente son los declarados manifiestos, por el oráculo de aquella autoridad, acerca de la cual está escrito que la sentencia que profiera en la tierra será confirmada en los cielos.

IV.

Lo que hemos dicho de los alemanes debe también aplicarse a los suizos, los cuales están bajo la misma protección por idéntico motivo. El Pontífice proclama en su Encíclica que la violenta expulsión de Ginebra de monseñor Mermet, realzando es decorosa y gloriosa para el paciente, otro tanto es repugnante e indecorosa para los que la mandaron y ejecutaron. Declara que la violencia usada contra el enviado obispo de Basilea y el destierro que se le impuso, constituyen otro motivo que el de haber intentado a los Apóstoles en la constancia. Encomia la firmeza del obispo de la misma "exterior" al resistir las indignas intrusiones del Gobierno. Exalta la conducta heroica de los 69 párrocos, los cuales sufrieron con alegría la rapia de sus haberes, el ser arrojados de sus habitaciones y de sus ergos, antes que condescender a un acto cismático que les habían impuesto tiránicamente los gobernantes berneños. Se complace en la noble constancia de los fieles suizos y profiere para ellos estas memorables expresiones.

De todo corazon bendecimos a Dios, el cual, con la misma gracia con que en otro tiempo confortó, y continúa a confortar, a los mártires, sostiene al presente y aquista a la parte selecta de la grey católica que sigue varonilmente a su obispo opontándose como un muro en sosten de la casa de Israel, manteniéndose firme en la batalla en el día del Señor, y sin conocer el miedo sigue los vestigios de la misma cabeza de los mártires, Jesucristo, defendiendo con gallardía y constancia su fe y oponiendo la manseñumbre del cordero a la ferocidad de los lobos. También vemos aquí la misma declaración de la santidad de la causa, por la cual los obispos, el clero y los fieles suizos padecen persecución. También vemos aquí el mismo parangón con los Apóstoles y los mártires de Jesucristo y la misma preconización de valor inalterable y de inquebrantable constancia.

Durísima ciertamente son las pruebas a que han sido sometidos aquellos ministros de Dios y aquel pueblo fiel. Mas miradas con la luz de la fe, parecen amables y deseables en vista de un testimonio tan precioso. También estos padecen por la justicia; así pues, sus nombres están escritos desde ahora en el libro de la vida, ya es suyo el reino de los cielos si la palabra de Cristo es fiel.

V.

Por el contrario, ¿qué gran vergüenza y reato pesan sobre aquellos que contra todo derecho y contra las mismas obligaciones contraídas por pactos solemnes y públicos oprimen tan ferozmente a los fieles inocentes y a los sacerdotes del Altísimo? Además de la estrechísima cuenta que de estos actos deberán dar al Supremo Juez, incurrirán en la infamia de la historia, la cual los enumerará entre los Nerones, los Decios y los Julianos, en suma entre los perseguidores de la Iglesia, índices o epístolas.

Un héroe correspondiente de la *Gaceta de Austria* se indigna por una frase semejante que empleamos en otra ocasión, y dice a sus consorte alemanes: Ved de qué manera se atreven a calificar a nuestro soberano. Pero habría obrado mucho mejor demostrando que la persecución es falsa, o no justa la causa por la que se ejerce. Diganos sino; ¿o no es verdad que en Prusia se cierran violentamente los seminarios y las escuelas católicas, se sellan las puertas de las iglesias, se prohíbe a los fieles el comunicarse con sus pastores legítimos, se destruyen a los religiosos y religiosos sin ninguna forma de proceso, se secuestran los registros parroquiales, se procesa a los sacerdotes y obispos, se oprime a unos y otros con ultrajes y multas y se les aterra con amenazas de encarcelamiento y destierro? Y todo esto ¿por qué motivo? Solo porque rehúsan obedecer a unas leyes que llevan consigo la herejía y el cisma.

Así, pues, los obispos, el clero y los fieles de Alemania son perseguidos porque no quieren plegarse a ser herejes ni cismáticos; exactamente como eran perseguidos los antiguos cristianos en los tres primeros siglos, porque no querían ser infieles. Si, pues, la semejanza es la misma, ¿por qué ha de parecer extraño que se haga notar la semejanza entre estos y aquellos perseguidores? El buen corresponsal de la *Gaceta de Austria* debe demostrar que estas leyes nada contienen de racional. Más ¿cómo podría hacerlo? No es contra la razón que se

en la institución de los ministros sagrados y en la enseñanza eclesiástica? Más aun sin esto; el Sumo Pontífice, intérprete supremo de las cosas pertenecientes a la religión, ha declarado solemnemente en su Encíclica que esas nuevas leyes despojan a la Iglesia de todos sus derechos, la amenazan de su total destrucción y son tales que tienden a impedir su existencia. Esto sentado, preguntamos si los católicos pueden aceptarlas, y si la fuerza del Gobierno, que tal pretende, es o no una fuerza que violenta las conciencias. Ahora bien ¿puede darse tiranía mayor que la violencia que se ejerce sobre la conciencia? Y si esta violencia es la mayor de las tiranías, ¿puede parecer extraño (volvamos a preguntar) que aquel que la ejerce sea comparado con los Decios y los Nerones?

VI.

Esta Encíclica del Padre Santo Pío IX permanecerá inmortal en los fastos de la Iglesia. Ella respira toda la magestad, la franqueza, el magisterio, la autoridad y la paternidad del Pontificado. En ella el Pontífice nos hace oír nuevamente la voz de un León I, de un Gregorio VII, de un Gregorio IX, de los Inocencios III y IV, en suma, de los más grandes Papas de la Iglesia Católica.

Ni cabe el oponer contra ella, que en lugar de mitigar la ferocidad de los perseguidores, la exaspera mucho más. No, el fin de ella no es el de amansar a aquellos ruyos corazon, semejante al de Faraón bajo los azotes de Dios, se endurece siempre más con las amonestaciones y reproches del Vicario de Dios. Y en efecto, vemos que el gran consejo de Berne ha tomado pretexto de ella para intimar al Nuncio pontificio su expulsión del territorio de la Confederación (1). Y los periódicos alemanes hacen presentar nuevos actos de vigor del prepotente Bismark. Ciertamente las palabras brutales con que el ministro Falk respondió en el Parlamento prusiano a la interpelación del diputado católico Reichensperger, son el anuncio de nuevas y más crueles opresiones.

Nuestro corresponsal (dijo) a la proposición que aquí hace, será la confirmación, la ilustración mediante el ejemplo y la rigurosa aplicación de las leyes de Mayo. ¿O sea que la oscuridad de las leyes? Pues bien, os las comentaremos y explicaremos. El Gobierno se ocupa seriamente en la preparación de las proposiciones relativas, y cuanto antes os dará acerca de ellas una prueba práctica. A la ferocidad se añade la impudencia y el insulto. Pero todo eso estaba ya previsto y a nadie causa asombro. El fin principal de la Encíclica ha sido el de cumplir el ministerio papal el testimonio a la verdad, y el de mantener la idea de la justicia con toda su pureza en la conciencia de los fieles. El Pontífice ha tratado de justificar a la faz del mundo la conducta de los obispos, del clero y de los fieles de los países en que la persecución arrecia, confortándoles e infundiendo mayor valor en la lucha, y además, amonestar a los católicos de todo el orbe acerca del deber de obediencia a las autoridades establecidas por Dios, pero anteponiendo en todo caso la ley de Dios a la ley del hombre. Ahora bien; este fin ha sido conseguido sin falta alguna.

Por fin, si aun respecto a los mismos perseguidores, puede decirse que la Encíclica está falta de toda eficacia. Porque si alguno de ellos pecase, no por malicia de voluntad, sino por error de entendimiento, muy bien pueden haberle desengañado las palabras del Pontífice. Mas el que pecase por pura malignidad del corazón, lejos de enmendarse, encontrará en las palabras del Pontífice nueva materia de rencor, como hemos visto que ha sucedido al Sr. Bismark. Pero el previcador obstinado encontrará en esto mismo un castigo condigno a su ferocidad, y podrá dirigirse aquel atroz reproche que Dante pone en boca de Virgilio contra el infame Capaneo, viéndole enfurecerse y obstinarse más en medio de las llamas del infierno: ¡Oh! Capaneo, tu castigo principal consiste en que, no se amortigua tu soberbia. Ningua maritimo, sino tu rabia, sería completo castigo a tu furor. (3).

Complacemos al autor del documento que a continuación reproducimos, dándole cabida en nuestras columnas, advirtiéndole que ha sido también presentado con fecha 12 del pasado Enero al presidente del Poder ejecutivo.

Exposición que en el día de la fecha se ha dirigido al señor presidente de la Asamblea Constituyente de la Nación española.

El ciudadano Salvador de Cantos y Oller, vecino de esta capital, a virtud del art. 17, título I de la Constitución vigente del Estado del 4.º de Junio de 1869, a las Cortes soberanas respetuosamente expone: Que el estudio, la meditación y la práctica administrativa de muchos años de algunos ciudadanos, entre ellos el infrascripto, han producido los suficientes medios o recursos seguros e infalibles con que cuentan para sacar de la evidente *maxi-carota* en que se halla el Gobierno, representante del Estado español. Al efecto han redactado unos apuntes titulados *La nueva Hacienda*, ó sea *La salvación de España*, en los cuales se demuestra:

1.º Cómo se podría aumentar la masa imponible en unos quince mil millones de reales.

2.º Cómo beneficiar a las clases todas en general, y en particular a las profesionales, artísticas, comerciales, fabriles e industriales, en unos noventa millones anuales.

3.º Cómo unificar la deuda pública, dando a sus tenedores el tanto por ciento que acordasen las Cortes sobre el precio de cotización de sus valores en el día que se decretase la unificación de los mismos, y a la vez economizar el Estado más de quinientos cincuenta millones en cada año, por muy elevado que fuese el reconocimiento insinuado.

4.º Cómo amortizar con la debida regularidad la citada deuda, facilitando así la asociación entre capitalistas e industriales.

Y 5.º Cómo nivelar con absoluta seguridad los gastos e ingresos de los presupuestos generales del Estado, de modo que ya jamás resulte déficit alguno.

Los referidos noventa millones de reales proceden de la supresión de los conceptos que en los presupuestos de 1872-73, y a continuación se expresan; pues el Gobierno, con el indicado nuevo sistema, podría dejar de cobrarlos, y por consiguiente su importe quedaría a favor de los comprendidos en las:

Contribuciones directas.—Contribución industrial y de comercio.

Impuesto sobre la inscripción de derechos reales, ó sea sobre la transmisión de dominio.

Contribuciones transitorias.—Impuesto de 5 por 100 sobre la renta interior.

Idem sobre sueldos y asignaciones del Estado.

Idem sobre sueldos de los empleados provinciales y municipales.

Idem de 5 por 100 sobre los intereses de los billetes hipotecarios de la segunda serie, sobre la renta de las

(1) El presidente de la Confederación, Sr. Cerasole, en el documento en que notifica al encargado de Negocios de la Santa Sede la ruptura de las relaciones diplomáticas, se da por ofendido de aquellas palabras con que el Pontífice estigmatiza los actos inicuos de aquel gobierno contra los católicos. «La Encíclica (dice) contiene acusaciones directas y gravísimas contra algunas autoridades legítimamente constituidas en Suiza, y respecto a ciertas decisiones que estas autoridades, han tomado de una manera regular. Entre estas acusaciones hay la de haber violado la fe pública, y la de que con la expulsión de un sacerdote del territorio suizo se cometió un acto vergonzoso y lleno de ignominia, tanto por aquellos que lo ordenaron como por los que lo ejecutaron.» Esto es, como si uno cogido *in fraganti* en el acto de matar a un ciudadano se indignase por que le llamasen asesino. El Sr. Cerasole habría obrado con más cordura calando del todo; ó si quería haber obrado con más cordura demostrando que la Confederación no se había obligado solemnemente a respetar la libertad de los católicos; ó que el haber leyes contra la constitución de la Iglesia, el depurar a los pastores legítimos, el prohibir todo ejercicio del ministerio eclesiástico y el desterrar a los obispos sin razón, no es un atentado contra la libertad religiosa. Pero así es: esos perseguidores creen que todo les es lícito, y al decretar leyes se atribuyen aquella infamabilidad que niegan al Pontífice en las definiciones dogmáticas.

(2) O Capaneo, en el día que non s'ammorra... (3) O Capaneo, en el día que non s'ammorra...

emisiones de ayuntamientos y diputaciones provinciales, y sobre los intereses de los valores de la Caja de Depósitos. 20 por 100 sobre las cargas de justicia.

Impuesto sobre las tarifas de viajeros por ferro carriles y demás vías de comunicación.

Idem de timbre sobre las tarifas de mercancías.

Cédulas de vecindad: estas ya se han abolido, pero en su equivalencia se ha establecido un nuevo impuesto sobre las puertas, ventanas y balcones, que también se suprimirá.

Sello del estado y servicios explotados por la administración.—Papel sellado.

Fabricación y venta de tabacos.

Loterías.

Las precedentes contribuciones, derechos, rentas e impuestos afectan a los españoles todos, sin distinción de partidos, y su inmediata abolición, así como otras útiles y trascendentes reformas, serían la verdadera áncora de salvación de nuestra Hacienda y de las clases productoras de la nación, todas las que podrían realizarse conforme se demuestra en los precedidos apuntes.

Por tanto, el que suscribe, amparado en el referido art. 17, título I de la Constitución vigente, a las Cortes soberanas reverentemente

SUPLICA se dignen tomar en consideración las mencionadas indicaciones, y resolver lo que en su alta sabiduría estimen conveniente, antes de que sean discutidos y aprobados los presupuestos generales del Estado para el año económico de 1874-75, máxime habiendo anunciado *La Correspondencia de España*, en su número 8.838, del 14 de Diciembre próximo pasado, que en los nuevos presupuestos que el ministro de Hacienda presentará a las Cortes los ingresos aumentan considerablemente.

Madrid 2 de Enero de 1874.

A las Soberanas Cortes españolas se ofrece humildemente el ciudadano—Salvador de Cantos.

Han sido nombrados oficiales en las administraciones económicas: de Barcelona, D. José Felat y Naval; de Huesca, D. Francisco Radigales; de Logroño, D. Rafael Monforte; de Castellón, D. Vicente Llopis; y de Valencia, D. Vicente Alegre.

Segun anuncia *La Correspondencia*, uno de esos dias se publicará en la *Gaceta* un decreto dejando sin efecto el nombramiento del brigadier Goyeneche para el cargo de gobernador militar de Gerona.

La diputación provincial de Madrid ha acordado se pague a los contratistas de los establecimientos de beneficencia de la provincia las mensualidades de Octubre y Noviembre.

Han sido nombrados secretarios de los gobiernos civiles de Lérida y Canarias, respectivamente, D. Antonio Helguera y D. Emilio Miranda.

Ha sido nombrado vocal ponente de la Junta superior facultativa y jefe de Sanidad militar, en comisión, del ejército del Centro, el subinspector de primera clase don José Tours y Valls.

Es probable que hoy se publique en el periódico oficial el decreto reformando algunos artículos de la ordenanza y reglamento de la Milicia nacional.

No existiendo en dicha ordenanza artículo alguno referente al Consejo de subordinación y disciplina para juzgar a los comandantes, parece que en el decreto se dispone que dicho Consejo lo formen los comandantes, presididos por el inspector provincial ó en su defecto por el alcalde.

Ayer tarde a las dos fondó en el puerto de Santander el vapor del mismo nombre, procedente de la Habana, con la correspondencia pública y 150 pasajeros.

Ha llegado a Madrid una comisión de Badajoz presidida por el diputado provincial Sr. Hidalgo, con objeto de gestionar asuntos importantes para la provincia.

La diputación de Madrid ha acordado celebrar sus sesiones los martes y viernes de cada semana.

Ayer tomaron posesión de sus nuevos cargos los gobernadores de Valencia y Lérida, Sres. Merino y Noet.

Hoy probablemente se verificará la sesión que antea-yer debió celebrar el ayuntamiento.

En el último número de *La Paz*, de Mérida, leemos lo siguiente:

«Hace tres noches fué detenido en esta ciudad, cuando trataba de ausentarse de ella, José Martínez Naranjo, segundo jefe que fué de la legión insurrecta *Mendes Nuñez*. Este servicio lo practicó el Sr. Volero.»

Segun las partes recibidas en la Dirección de Correos y Telégrafos, antea-yer no llovió en ninguna provincia.

Se ha recibido en el ministerio de Ultramar un telegrama de la autoridad superior de Filipinas manifestando que la tranquilidad es perfecta en el archipiélago de su mando, y la salud satisfactoria.

Dentro de breves dias se publicará en la *Gaceta* el nombramiento del consejo de vigilancia de la Caja de depósitos.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha recomendado al juez de Alcoy que cada tres dias le manifieste el estado de la causa incoada contra los incendiarios y causantes de los sucesos ocurridos en aquella localidad.

Ha dimitido el cargo de gobernador civil de Córdoba D. Eduardo Loma.

Ayer se encargó de la Dirección de la Guardia civil el general Turon.

Segun parece, ha sido propuesto para el empleo de brigadier de Estado Mayor el coronel del mismo cuerpo señor Ruiz Moreno.

El Gobierno ha autorizado a la Dirección general de artillería para que adquiera en el extranjero seis máquinas para la fabricación de proyectiles para cañones.

El gobernador superior civil de las Islas Filipinas, con fecha 24 del mes próximo pasado, participa que no ocurre novedad en el territorio de su mando.

En la segunda quincena de Setiembre último, segun la *Gaceta* de ayer, hizo la junta de pensiones civiles las siguientes declaraciones de derechos pasivos de la Península:

D. Cándido Iribienza, clasificado con 1.500 pesetas anuales; D. José Corcín, con 1.000; D. José García Franco, con 3.200; D. Francisco Carmona y Jimenez, con 625; D. José Montoya y Alfaro, con 3.000; D. Liborio de las Casas, con 1.000; D. José Alcázar y Ochoa, con 1.500; D. Juan Belza y Gomez, con 2.000; D. Juan del Valle y Paz, con 1.000; D. José María Pera y Gabriel, con 1.375; D. Francisco Loredo y Fuentes, con 3.000; D. Patricio Horcujada Ramirez de Arellano, con 750; D. Félix Blasco y Rillo, con 875; D. Mariano Franco y Ramirez, con 1.500; D. Juan de la Cruz y Huete, con 500; D. Joaquín Pe-

En *El Imparcial* encontramos las siguientes noticias: «Ha llegado a Madrid D. Carlos Marín, representante que ha sido del gobierno republicano en Bruselas.

—Han salido para el correccional de Cartagena los presos políticos Sres. Plaza, Lita y Cubero, que se encontraban en la cárcel de Mérida.

—Anoche visitaron al señor ministro de la Gobernación gran número de los gobernadores nuevamente nombrados, que despues de confederar detenidamente con el señor García Ruiz, se despidieron del expresado ministro con propósito de marchar en el término más breve a sus respectivos destinos.

—Ha llegado a Madrid, de regreso de su expedición a Cuba, el Sr. D. Gregorio García Ruiz.

—El gobernador de Granada, Sr. Quedado, saldrá dentro de tres dias para aquella capital.

Segun vemos en un colega, se va a autorizar a inspectores generales de la Milicia nacional para que recorran las provincias donde sea conveniente procedan a la coacción de compañías de bomberos ó ingenieros.

El Gobierno ha mandado suspender la subasta de solares de los conventos derribados en Málaga.

Se ha resuelto que el gobierno militar de Santona santa desempeñe por un brigadier.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general don jefe del ejército del Norte comunicó ayer la noticia de que a las diez de la noche del día 1.º tuvo lugar la capitulación de La Guardia, rindiendo las armas sus defensores de Las Tropas, al mando del general Primo de Rivera, o quien paron a dicha hora el castillo y la población. El soldado halla está dando cada vez mayores pruebas de valor y constancia, de cía para sufrir las rudas fatigas de la guerra; la artillería, con admirable precisión, ha conquistado los aplausos de ejército.

Se están reparando los daños causados por la artillería y los incendios para dejar convenientemente guardado anabastecido aquel importante punto.

Cataluña.—El brigadier Salamanca da parte de que seña teniendo enemigos que combatir en la provincia de Lérida, y habiendo recibido noticia de que los carlistas seña fortificaban y establecían en Gandesa, despues de uables marcha forzada y verificada de noche, cayó sobre dicho punto al amanecer del día 1.º, tomando el fuerte y

después de obligar á aparecer á todos los que iban en él, les aligeraron de cuantos objetos llevaban encima, por pequeño valor que tuvieran. También registraron los cofres y dispusieron de cuanto les acomodaba.

También dice un colega que el mismo día fué asaltado el coche de Teruel, entre Sagunto y Pazo, sufriendo las viageras un registro en el pecho, de donde los ladrones les sacaron el dinero que algunas llevaban, y añade que el miércoles atacaron los ladrones á los que transitaban cerca de Masagrell, de cuya población salieron alarmados los vecinos con armas, herramientas y palos en persecución criminal. Bueno fuera, dice, que los vecinos de pueblos siguieran el ejemplo de los de Chirivella y ret, que se han decidido á rechazar con armas todo golpe de mano, á cuyo efecto han convenido en señales medio de toques de campana ó disparos.

Hallamos en *El Manresano* del 25: «Como en la guerra civil de los siete años, vióse el día domingo el espectáculo de decir misa en un balcon de la plaza Mayor, la que fué oída por todas las fuerzas de la columna que manda el Sr. Mola y Martínez y por gran parte del pueblo manresano. Todos los balcones estaban llenos de espectadores, la plaza llena de gente y creía un día de fiesta como en los buenos tiempos en que nos era permitido celebrar la fiesta mayor. Durante la misa reinó el más completo silencio; todos los paisanos escuchaban, y pueblo y ejército oyeron la misa con la eriedad y compostura de un pueblo creyente. Había en la plaza algunos miles de personas de todas las provincias de España, y al verlas á todas hincar la rodilla en señal de veneración».

dilla cuando la elevación de la Hostia consagrada, aquella genuina y espontánea representación del pueblo español, nos dijo una vez más que España es católica y monárquica, que es una fe y una tradición, y que si quiere paz y reposo ha de volver á su tradición y á su fe, de las que en mal hora se ha apartado. Quiera el cielo que esta convicción, que ya comienza á ser popular, alcance á los que pueden impulsar la marcha de la nación hacia el buen sentido y ciegue y apague las personales ambiciones, que son siempre gran estorbo para el bien general.

De un periódico valenciano tomamos lo siguiente: «La sala de lo civil de esta Audiencia ha mandado ejecutar la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, recaída en el ruidoso pleito sobre interpretación y validez de los contratos de gas público de Valencia. La empresa del gas Lebon dejará de servir inmediatamente á sus abonados de la capital, con arreglo al fallo.

El ayuntamiento, á quien se ha notificado la sentencia para que obligue á la empresa Lebon á cumplirla, ha encargado á la comisión de calles que informe respecto al modo de levantar las cañerías».

GACETILLAS.

Se ha construido en París, para la gran duquesa María de Rusia, esposa del duque de Edimburgo, un traje de terciopelo chispeado, color aurora, con tónica de muselina de la India, tan fina, que puede pasar por una sortija. Termina la tónica en un fleco de perlas. El corpiño

está adornado con perlas. El costo de dicho traje es 104.000 reales.

En el *Minero de Almagrera*, que se publica en Cuevas, leemos lo siguiente: «Hace unos días que una comisión de capitalistas é ingenieros extranjeros ha visitado diferentes minas de nuestras Herrerías, quedando plenamente convencida de que no se exagera al ponderar la gran riqueza que contienen. Parece que desea comprar algunas pertenencias y que en este sentido ha hecho algunas indicaciones».

Hé aquí el pronóstico meteorológico del señor Castillo para el presente mes: «Febrero se presenta con tiempo hermoso, pero sin que escaseen fuertes escarchas y helos: en muchos puntos varía en nieve ó lluvia, cambiando en vientos recios y fríos. Después se experimentará otra variación, dejándose sentir el estampido del trueno al S. E. de la España. La lluvia escaseará en muchos climas, y en otros será fría y nebulosa acompañada de helos».

El capitán de un buque inglés ha encontrado un verdadero Robinson Crusoe en la pequeña isla de Bealinghausen, de la cual era el solo habitante. Lo habían arrojado allí desde las islas de Polynesia, sin duda para que muriera de hambre. Solo ha vivido con ostras y frutas de los árboles, y recogido á bordo del buque británico *Elipica*, ha venido á Liverpool, donde ha empezado á aprender el inglés. Un editor espera poder publicar la curiosa relación de su existencia salvaje.

Ayer no hubo función en el teatro de la Opera para dar lugar á los ensayos de las óperas *Freyschutz* y *Un ballo in maschera*. La empresa de dicho teatro, siguiendo la costumbre de los años anteriores, ha dispuesto dar tres grandes bailes de máscaras en los días 15, 17 y 19 de Febrero, correspondientes al domingo y martes de Carnaval y domingo de Piñata. El teatro estará espléndidamente decorado.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Andrés Corsino, obispo, y San José de Leonisa, confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde sigue la Novena á la Virgen de las Maravillas. A las diez habrá misa mayor con sermón que dirá D. José García Romero, y por la tarde en los ejercicios, D. Vicente Señora. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en las Servitas, Arrepentidas 4 en San Luis.

La temperatura llegó ayer en Madrid á 14° grados en su máximo, y á 1° bajo cero en su mínimo.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 47 de abono.—T. 1.º impar.—El barbero de Sevilla.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 72 de abono.—T. 3.º par.—El grano de trigo.—Es una malva.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 137 de abono.—T. 2.º par.—El molinero de Subiza.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 36 de abono.—1.ª serie.—T. 2.º par.—El Juramento.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Un almuerzo para dos.—Por no explicarse.—La cena de Baltasar.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—El hijo de D. Damián.—Un sí.—Estrella.—A gusto de la tía.—Baile.

SALON ESLAVA.—A las 8.—La epístola de San Pablo.—Un secreto.—El Estado.—El marquésito.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS del 31 del 5.	Alta.	Baja.
Renta perpetua del 3 por 100.	15-15	15-05	10
Id. fin de mes.	00-00	15-125	
Id. fin del próximo.	15-25	00-00	
Renta perpetua exterior.	18-25	17-90	35
Denda del personal.	00-00	00-00	
Billetes Hipotecarios.	99-00	00-00	
Bonos del Tesoro.	52-75	52-70	5
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	
Agosto 1850 de id.	00-00	00-00	
Julio 1850 de id.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
Ferro carriles de 2.000.	28-50	28-40	10
Id. nuevos.	00-00	00-00	
Id. de 50.000.	00-00	27-80	
Banco de España.	164-00	164-00	
Crédito comercial.	19-25	19-00	25
La Peninsular.	00-00	00-00	
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
Londres, á 90 días fecha.	50-30	50-25	5
Paris, á 8 días vista.	5-23	5-23	

Imp. á cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 62, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas causadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Véndese á 2, 4 y 8 francos botella, casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché S. Honoré. Depósito general en Madrid, S. Simón.

CASA LE PERDRIEL EN PARIS

53, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela *veigante le Perdriel*.—El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del empaque.—Precio, 22 rs.
Thapsia de *Perdriel de R. doulau*.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, mereced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Descubrir de las falsificaciones y exigir las dos firmas.—Precio, 22 rs.
Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Ortega.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.
Son falsas. Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

¡GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH. FAY,

Pólvora de arroz especial preparado con bismito.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia.—3 francos la caja completa con bota, en París.

En España, 22 rs.—Inventor, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELOUTINE.

La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, en Madrid, se sirve los pedidos.

Pascual García del Valle, Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera, Felipe Morales y

Depósito en Madrid: En provincias, los depositarios de la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. (A 3,494)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRÁZOLA,

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO.

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 125, quinta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan concisa y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL,

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crédito número de correspondientes en todas las principales capitales; publica las listas de los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo que ocurre en el arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 22.

Sección de la línea en Barcelona, calle Ancha, 11 y 9



PILULAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

BANDS DE PENNES

Están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolutivos y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginos, iodurados, sulfurosos y los baños de mar, que se encuentran en todas las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y parosismos reumáticos. Merece á la estimulación general que producen tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs. (léase la noticia).
Fábrica, rue de Laffitte, núm. 1, en París.—En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña; en Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincia.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES.

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

OBRAS

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías.

El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada (Claudio Collo),

que vive en la calle de la Cruz, número 1, en la casa de D. Antonio Aparisi y Guisarro.

AGUÁ DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Curación instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la caries de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas gujereadas ó careados; purifica el aliento, cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos ó impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: Farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel.—Ocaña.—Ortega.—Peruñerías de Morles, Frera, Marín y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco española.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos más célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de **LE ROY** son las más infalibles y más eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás males consecuentes. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharas de 2 á 4 Pildoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se leija el verdadero **Le Roy**.

Signature
DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

PASTA Y JARABE DE BERTHE.

A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con más seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

Como prueba de sus propiedades eficaces el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Depósito general en París, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos: En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos Sánchez y Ocaña, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Uzurrun y A. Escobar.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es más eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNQUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca dejó de curar las ulceraciones y las efusiones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las ligas, los tumores, los carbuncos y los males de piernas; las berridas indolentemente cicatriza para la tibia, la escrófula y, fin, para todas las erupciones de la piel. Los alfileros de toses, congestiones, bronquitis, asma, palpitación de la corazón, empobrecimiento del hígado, indigestiones, gaza ó rumbismo obtienen un alivio inmediato aplicando á este irresistible Ungüento y tratando con él las partes afectadas. Hemos báisano poseer propiedades estimulantes tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se aplica el unguento, y en especial *Pildoras y Unquento de Holloway* en las enfermedades de la piel.

Los remedios se venden en cajas de *Pildoras y Unquento de Holloway* en su establecimiento central, y por un Proprietario, 683, Oxford Street, Londres.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden de-sear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **gratís** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos.